



UNIVERSIDAD DE PINAR DEL RÍO “HERMANOS SAÍZ MONTES DE OCA”

**CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR
(CECES)**

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE MÁSTER EN CIENCIAS DE
LA EDUCACIÓN**

**TÍTULO: Concepción del proceso de orientación psicopedagógica a
atletas de Taekwondo de alto rendimiento: Estrategia para su
implementación en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río**

AUTORA: Lic. Danaysi Alvarez Cobas

TUTORA: Dra. Tania Yakelyn Cala Peguero

FRASE

"Hay que aplicar métodos más científicos y técnicos en el desarrollo de nuestros deportistas...hay que revolucionar los métodos de preparación y desarrollo de nuestros atletas en todas las disciplinas deportivas".

Fidel Castro Ruz, 2009.

DEDICATORIA

A mi mamá, mi papá, mi hermano y mi abuela, por la continua guía hacia el crecimiento personal y profesional.

A mi esposo, porque sin su apoyo y comprensión incondicional no hubiera llegado a la meta.

AGRADECIMIENTOS

A Yankiel, por ser el proveedor de la banda sonora que acompañó este proceso investigativo.

A mi tutora, la Dra. Tania Yakelyn Cala Peguero, por ser la guía ente la incertidumbre.

A la Dra. Mayra Ordaz, por la constante preocupación.

Al claustro de profesores de la maestría, por la exigencia y la excelencia.

A mis atletas, por ser fuente de inspiración constante.

Al personal pedagógico y directivo de la EIDE "Ormani Arenado", por la cooperación permanente.

ÍNDICE

Contenido	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES DE LA ORIENTACIÓN PSICOPEDAGÓGICA A ATLETAS: SU ESTADO ACTUAL EN EL TAEKWONDO DE LA EIDE “ORMANI ARENADO”.	7
1.1 El proceso de orientación psicopedagógica y sus implicaciones en la formación de atletas.	7
1.2 El proceso de orientación. Surgimiento y tendencias actuales.	9
1.2.1 La orientación psicopedagógica.	12
1.2.2 El proceso de orientación psicopedagógica en ámbitos deportivos.	20
1.2.3 Experiencia cubana en la orientación psicopedagógica a atletas.	23
1.3 La formación integral. Breve acercamiento teórico.	25
1.4 Caracterización del estado actual de la orientación psicopedagógicaa atletas de Taekwondo de la EIDE “Ormani Arenado”.	29
1.4.1 Dimensiones e indicadores para la caracterización del proceso de orientación psicopedagógica a atletas.	30
1.4.2 Selección de la muestra.	31
1.4.3 Métodos e instrumentos aplicados.	31
1.4.4 Resultados de la aplicación de los instrumentos.	32
1.4.5 Regularidades del diagnóstico.	40
Conclusiones parciales.	41
CAPÍTULO II. BASES TEÓRICAS Y FUNDAMENTOS DE LA CONCEPCIÓN DEL PROCESO DE ORIENTACIÓN PSICOPEDAGÓGICA A ATLETAS DE TAEKWONDO DE ALTO RENDIMIENTO EN LA EIDE “ORMANI ARENADO”.	43

2.1 Fundamentos de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento de la EIDE “Ormani Arenado”.	49
2.2 Concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento.	54
2.2.1 Ideas de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento.	55
2.2.2 Principios del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento.	64
Conclusiones parciales.	66
CAPÍTULO III. ESTRATEGIA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA CONCEPCIÓN DEL PROCESO DE ORIENTACIÓN PSICOPEDAGÓGICA A ATLETAS DE TAEKWONDO DE ALTO RENDIMIENTO EN LA EIDE “ORMANI ARENADO”. VALORACIÓN DE LA FACTIBILIDAD TEÓRICA.	67
3.1 Estructura de la estrategia.	67
3.1.1 Introducción.	68
3.1.2 Diagnóstico.	69
3.1.3 Objetivo general.	71
3.1.4 Acciones estratégicas.	71
3.1.5 Evaluación.	75
3.2 Validación de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica y la estrategia diseñada para su implementación.	76
Aplicación del método Delphi.	
Conclusiones parciales.	80
CONCLUSIONES.	81
RECOMENDACIONES.	83
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.	
BIBLIOGRAFÍA.	
ANEXOS.	

INTRODUCCIÓN

En las condiciones actuales de la sociedad cubana, donde los principios de la democratización rigen los ámbitos económicos, políticos y sociales, se promueve la intención de que los sistemas de enseñanza estén al servicio del proceso de transformación social y personal de los educandos, fundamentados en la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos. De manera que los profesionales implicados de forma directa o indirecta en los procesos formativos están convocados al perfeccionamiento de la educación en todos sus niveles y modalidades.

En los ámbitos deportivos esta pretensión se complejiza en tanto existe una doble exigencia de formar atletas, potenciando sus recursos físicos y psicológicos para el alcance de óptimos resultados competitivos y a su vez impartirles la docencia correspondiente a las asignaturas de un currículo académico compartido con las diferentes formas de enseñanza no deportiva, de manera que se favorezca el desarrollo integral de la personalidad del individuo. Esta es una realidad cada vez más demandante de atención sobre todo si se toma en cuenta que la mayoría de los estudiantes insertados en centros de iniciación deportiva no culminan su vida adulta como atletas de élite, sino que se integran a distintos centros de educación para luego incorporarse a la vida social desde diversos espacios.

A lo interno de la sociedad cubana actual no es desconocido el hecho de que la formación de atletas en las escuelas de iniciación deportiva es un proceso generalmente con énfasis hacia la formación de competencias deportivas, resultando asistemática una concepción integral que potencie al unísono las competencias académicas y personales; lo que demanda, sin dudas, un proceso de acompañamiento, de entrenadores, docentes y asesores psicopedagógicos, intencionalmente dirigido hacia los alumnos-atletas.

Teniendo esto en cuenta se pudo identificar en la orientación psicopedagógica una alternativa viable para el logro de la formación integral de los educandos; razón por la cual el proceso de orientación psicopedagógica no debe transcurrir de forma espontánea, su estudio e implementación exige que se tengan en

cuenta referentes teórico-metodológicos que logren operar como sustento de la práctica misma.

En el campo educativo la orientación ha sido ampliamente abordada, sin embargo en lo referente al tratamiento a atletas de alto rendimiento, es escasa la literatura que se encuentra; sobre todo porque el tema de la orientación psicopedagógica en el deporte se ha visto reducido a la búsqueda del logro de objetivos puntuales vinculados casi exclusivamente con la actividad deportiva.

En consonancia con estos hallazgos y con el constante perfeccionamiento al que se somete el sistema educacional cubano, la alta dirección del INDER en el XXVII Seminario Nacional de Preparación del Curso Escolar 2015/2016, estableció una serie de indicaciones a modo de líneas conceptuales o guías para la práctica del desarrollo que deben construirse por todos los colectivos de nuestro sistema deportivo, dentro de los que se destaca la importancia que se le concede al hecho de que en las Escuelas Integrales Deportivas (EIDE) se debe dar atención a la formación pedagógico-deportiva y el aprovechamiento docente de los atletas de base, precisándose la importancia de trabajar en el diseño y perfeccionamiento de los procesos formativos y el cuidado extremo de la formación de los atletas en una cultura de salud física, psíquica y espiritual.

Con esto en mente la presente investigación pretende introducir las vías o procedimientos necesarios para perfeccionar la formación integral de atletas insertados en escuelas de iniciación deportiva, específicamente de atletas de Taekwondo. De acuerdo con Pérez y Valdés (2014), el Taekwondo en Cuba ha alcanzado un rendimiento tal que ha permitido ubicarnos en el octavo puesto a nivel mundial, con cinco medallas desde Sídney 2000 hasta Londres 2012. Resultados que han contribuido a que sea considerado a nivel nacional como deporte priorizado, lo que significa que anualmente se destinan recursos, humanos y materiales, para el perfeccionamiento de la formación de atletas de dicha modalidad.

A pesar del creciente interés por la temática y los resultados investigativos obtenidos en esta área del saber, un rápido análisis del proceso de formación de atletas de Taekwondo de alto rendimiento pertenecientes a la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río permite notar que se prioriza casi exclusivamente la

instrucción de aquellos elementos físicos, técnico-tácticos y competencias deportivas que le permitan al atleta el logro de la maestría deportiva en función de alcanzar óptimos resultados competitivos, en detrimento del resto de los componentes que procura un proceso docente educativo, entiéndase educación y desarrollo.

La situación antes descrita permite identificar como situación problemática, que:

El proceso de orientación psicopedagógica a los atletas de Taekwondo de alto rendimiento de la EIDE Ormani Arenado de Pinar del Río, resulta insuficiente y unidireccionado a la promoción de competencias deportivas, con un enfoque clínico individualizado desde la interacción del psicólogo, el atleta y el entrenador, sin que se potencie la formación integral a partir de la intervención psicopedagógica.

A partir de este escenario se formula el siguiente **Problema científico**: ¿Cómo contribuir al desarrollo de la orientación psicopedagógica a los atletas de Taekwondo de alto rendimiento de la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río?

Objeto: El proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento de la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.

Objetivo: Fundamentar la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento, que permita la implementación de una estrategia en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.

Preguntas científicas

1. ¿Cuáles son los antecedentes del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de alto rendimiento a nivel internacional y nacional?
2. ¿Cuál es el estado actual del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río?

3. ¿Qué bases teóricas sustentan el estudio del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río?
4. ¿Qué fundamentos teóricos sustentan la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río?
5. ¿Cómo implementar la concepción de la orientación psicopedagógica, de forma que contribuya a la formación integral de atletas de Taekwondo de alto rendimiento en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río?
6. ¿Qué factibilidad teórica poseen la concepción de la orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río y la estrategia para su implementación?

Tareas de investigación

1. Estudio teórico y tendencial del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento.
2. Diagnóstico del estado actual del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.
3. Determinación de las bases teóricas que sustentan el proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.
4. Determinación de los fundamentos de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.
5. Diseño de una estrategia para implementar la concepción del proceso de orientación psicopedagógica, de forma que contribuya a la formación integral de atletas de Taekwondo de alto rendimiento, en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.
6. Validación de la factibilidad teórica de la concepción de la orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río y de la estrategia para su implementación.

Métodos

El abordaje metodológico que se defiende estará transversalmente atravesado por la concepción dialéctico-materialista de la Filosofía Marxista-Leninista, cuya contribución esencial es la posibilidad de conducir un análisis del objeto de estudio a partir de una proyección holística e integradora de la realidad. Otros métodos empleados son:

Teóricos: Histórico-lógico que permite analizar, en su origen y evolución, las distintas etapas del objeto de investigación y el Sistémico-estructural, que tributó a la determinación de los componentes de la concepción sus relaciones y dinámica.

Empíricos: Observación, análisis de documentos, encuestas, entrevistas, el Statistic Packet of Social Sciencies (SPSS) en su versión 11.5 para Windows, triangulación metodológica y criterio de expertos (Método Delphi) para la validación de la concepción de la orientación psicopedagógica y de la estrategia para su implementación.

Contribución teórica

Una concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento, que prevé el trabajo colaborativo entre entrenadores y docentes en el tratamiento preventivo al área deportiva, el área docente y el área personal, para la formación integral de los atletas Taekwondo de alto rendimiento pertenecientes a la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.

La **Contribución práctica** radica en una estrategia que permite implementar la concepción del proceso de orientación psicopedagógica para el perfeccionamiento de la formación integral de los atletas de Taekwondo de alto rendimiento pertenecientes a la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.

Novedad científica

Está dada por la fundamentación de la concepción de la orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo como un proceso ligado a la formación integral de los atletas, que reconoce el rol de entrenadores y docentes como orientadores y el carácter activo del atleta en el mismo.

La tesis está estructurada en una introducción, donde se describe el escenario que conduce al planteamiento de la situación problémica, la declaración del problema científico y la presentación del diseño de la investigación. Cuenta también con un capítulo I del estudio teórico del objeto, donde se analizan los antecedentes de la orientación hasta su inclusión en el ámbito de la educación y se indaga sobre su tratamiento en el deporte, con especial énfasis en nuestro país. Además se caracteriza el estado actual del proceso de orientación psicopedagógica en la EIDE “Ormani Arenado”. En el capítulo II se determinan las bases teóricas, los fundamentos y las ideas y principios científicos que dan lógica y estructura a la concepción del proceso de orientación psicopedagógica. En el capítulo III se presenta la estrategia para la implementación de la concepción, así como la validación de la misma y de la concepción desarrollada, a partir del método Delphi. Por último se presentan las conclusiones, las recomendaciones, referencias bibliográficas, bibliografía y los anexos.

CAPÍTULO I. ANTECEDENTES DE LA ORIENTACIÓN PSICOPEDAGÓGICA A ATLETAS: SU ESTADO ACTUAL EN EL TAEKWONDO DE LA EIDE “ORMANI ARENADO”

1.1 El proceso de orientación psicopedagógica y sus implicaciones en la formación de atletas

Cuando la formación de los alumnos transcurre en escuelas con particularidades tan determinantes como son las escuelas deportivas, el proceso de orientación psicopedagógica adquiere matices con un mayor nivel de exigencia. En estos espacios los atletas tienen dos actividades rectoras, el entrenamiento y el estudio; plataforma donde se incorpora la figura del entrenador deportivo como referente rector en el proceso formativo de los atletas, debido a la marcada influencia que tiene en el actuar cotidiano del alumno-atleta.

Con esto en mente y a raíz de las continuas modificaciones y actualizaciones que ha implementado el Sistema Nacional de Educación de nuestro país en todos sus niveles, se considera que el trabajo educativo en los centros de educación no permite que se continúe trabajando empíricamente en el tratamiento a los estudiantes. Gracias a esta coyuntura aparece un escenario de infinitas posibilidades de intervención en el plano educativo, específicamente en escuelas deportivas, donde es especialmente necesaria la introducción de elementos científicos que contribuyan al perfeccionamiento del proceso de formación de los atletas.

El deporte es beneficioso, cuando ante todo, se utiliza en su carácter formativo como un medio fundamental de educación. La preparación del deportista es un proceso pedagógico como todo proceso de este tipo, su eje fundamental es la dialéctica instrucción-educación. El objetivo más importante de este proceso es lograr el rendimiento atlético. Sin embargo "(...) la búsqueda del rendimiento no presupone el olvido del carácter educativo de la actividad deportiva en tanto hecho pedagógico. Los rasgos y valores positivos de los atletas determinan en gran medida el rendimiento". (Sáez, 2007).

El entrenamiento deportivo se analiza mediante el prisma de las ciencias biológicas para explicar los resultados del proceso, controlarlo; y el proceso pedagógico(entrenamiento deportivo) se disuelve como si no existiera y se deforma, lo que en muchos casos conlleva a que el proceso educativo que tiene lugar en este contexto también sea muy pobre. En este escenario se reconoce el hecho de que en los procesos de entrenamiento, se desatiende el componente educativo y se desestima la realidad de que los atletas deben ser sujetos de una adecuada orientación escolar, deportiva y personal y el entrenador tiene que ser un agente activo en este aspecto. Sáez (2007).

Debido a la continua y necesaria innovación, la Pedagogía general ha creado nexos con otras ciencias o disciplinas científicas como la Didáctica, Teoría de la Educación, Metodología de Enseñanza y la Pedagogía del deporte en el entrenamiento deportivo. Precisamente esta última ciencia surge debido a que la preparación del deportista requiere de una Pedagogía en función de sus características, motivo por el cual la Pedagogía del Deporte se encarga de estudiar los procesos de instrucción y de formación integral de la personalidad del individuo, a través del desarrollo de las capacidades físicas e intelectuales, además de las habilidades motrices básicas y deportivas, influyendo igualmente de manera positiva en la conducta social del individuo de acuerdo a su etapa de desarrollo. (Silva, 2009).

Con la introducción de modificaciones en la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas se pretende que los entrenadores y maestros cuenten con la preparación necesaria para llevar a cabo un proceso docente donde no se desatienda el componente educativo en los procesos de entrenamiento deportivo y de la clase respectivamente. Es por ello que se reconoce la necesidad de lograr una adecuada organización de los métodos y formas de enseñanza en la formación de los atletas; y desde una visión psicopedagógica se defiende la idea de que una orientación coherentemente concebida puede constituir una respuesta apropiada a esta necesidad. Para lograr un mayor entendimiento de estos temas se conduce a continuación una revisión bibliográfica de referentes teórico-metodológicos sobre la temática de la orientación, su implicación en la esfera educacional y su consecuente evolución histórica hasta la actualidad.

1.2 El proceso de orientación. Surgimiento y tendencias actuales

Para hacer alusión al proceso de orientación y sus tendencias es oportuno reconocer qué se está entendiendo por orientación en el decursar histórico. Según refieren Bisquerra (1996), citado por Carpio y Guerra (2007) y posteriormente Parras, Madrigal, Redondo, Vale y Navarro (2009), la orientación empezó su desarrollo a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, surgiendo desde la práctica profesional y laboral e independiente del ámbito educativo. En Estados Unidos sus principales valedores fueron: Parsons, “padre” de la Orientación Vocacional; Davis, que introdujo el primer programa de orientación en la escuela; y Kelly, que utilizó por primera vez el adjetivo educativo referido a la orientación.

Si bien se definió como primer campo de trabajo de la orientación la actividad laboral y profesional, lo relacionado con la orientación profesional; pronto quedó demostrado que ésta debía estar antecedida por la orientación escolar, para lograr del sujeto una “adecuada valoración de sus características y posibilidades de desempeñarse, en la actividad productiva y profesional, y por lo tanto, lograr una adecuada toma de decisión del escolar”. (Arias, 2003).

Una rápida mirada a la bibliografía permite identificar que el término orientación es tratado indistintamente como ayuda, relación de ayuda o factor de apoyo, dentro de los autores que avalan este criterio se encuentran Senta (1979), Molina (1998), Calviño (2000), González (2004) y Castellanos (2006). En una tendencia similar se ubican Authiery et al (1977) y Rodríguez (1991) quienes consideran a la orientación como asesoría y guía. Mientras que para autores como Tayler (1978), Álvarez y Bisquerra (1998), Molina (2002), Del Pino y Recarey (2005), Bisquerra (2006) es una alternativa potenciadora del crecimiento personal y del desarrollo humano en el logro de su bienestar, a este criterio también se une Castellanos (2006). González (2004) entiende a la orientación como promotora de condiciones de aprendizaje necesarias para el desarrollo de las potencialidades de la personalidad del estudiante. De modo similar Nereci (1990) la concibe como facilitadora del desarrollo de habilidades y destrezas, a lo interno de la relación enseñanza-aprendizaje.

Además se encuentra la tendencia de considerar a la orientación como parte del proceso educativo, idea defendida por Strang (1983), Kelly (1986) y de igual manera por González (2004). Dentro de esta línea de pensamiento García (2006) opina que la orientación es una tarea teórica y práctica, esencialmente pedagógica.

Para profundizar en este tema tómese el caso de Authiery et al. (1977), citados por Molina (2002), para quienes la orientación pretende la enseñanza de las técnicas y las aptitudes interpersonales con las que el individuo puede resolver sus problemas psicológicos presentes y futuros.

Según Tyler (1978), la orientación intenta descubrir el potencial de cada sujeto y ver que cada uno tenga su oportunidad para desarrollar ese potencial al máximo en lo que mejor pueda ofrecer a sí mismo y al mundo.

Senta (1979), plantea la orientación como un proceso o conjunto de acciones para ayudar a otros en la solución de situaciones críticas y conflictivas o en la satisfacción de necesidades para el logro de un estado de bienestar.

Rodríguez (1991) señala que orientar es, fundamentalmente, guiar, conducir, indicar de manera procesual para ayudar a las personas a conocerse a sí mismo y al mundo que los rodea.

Por su parte Calviño (2000) plantea que la orientación es un factor de apoyo que se presta al orientando, mediante la cual se le proporcionan recursos, como información, para enfrentar situaciones. Mientras que Castellanos (2006) afirma que la orientación es el proceso mediante el cual se pretende ayudar a promover el desarrollo del sujeto para que pueda realizar; con la mayor conciencia y eficiencia posible, sus proyecciones y su adecuada integración a la sociedad, garantizándose con ello una plena satisfacción personal.

Strang, R. (1983) asevera que “la orientación es uno de los tres pilares de la educación”. (Ibarra, s/f.).

Kelly, G. (1986) plantea que “...la orientación puede definirse como la fase del proceso educativo que consiste en el cálculo de las capacidades, intereses y necesidades del individuo para aconsejarle acerca de sus problemas asistirle

en la formulación de planes para aprovechar al máximo sus facultades y ayudarles a tomar las decisiones que sirvan para promover su bienestar en la escuela, en la vida..." (Ibarra, s/f).

Para Del Pino y Recarey (2005) orientar es ante todo poner al estudiante en función de aprender, crecer y resolver de forma desarrolladora sus problemas. Es decir, lograr que cada decisión y actuación del alumno estimule el desarrollo de sus motivos, sentimientos y valores más positivos, lo ubique ante un proyecto de vida útil para él y la sociedad donde encuentre el reconocimiento social y la realización personal.

Bisquerra (2006) asume a la orientación como una intervención para lograr unos objetivos determinados enfocados preferentemente hacia la prevención, el desarrollo humano y la intervención social.

Álvarez y Bisquerra (1996), expresan que la orientación constituye la suma total de experiencias dirigidas al máximo desarrollo del sujeto en las áreas personal escolar, vocacional y/o profesional, las cuales se funden interactivamente en una concepción holística de la personalidad.

Sin dudas, existe consenso en considerar que la orientación es una relación de ayuda, desarrollada como un proceso de acompañamiento en el que se pretende potenciar los recursos personológicos con los que cuenta el sujeto en el logro del crecimiento personal y el desarrollo humano y puede ser desarrollada en cualquier espacio de la vida de un sujeto, desde ambientes laborales y clínicos, hasta escenarios educativos.

En un análisis en el tiempo, se aprecia una evolución histórica del concepto de orientación, desde una visión limitada y parcializada del mismo, que predomina en los primeros años, hasta un enfoque más amplio, integral y holístico, que toma en cuenta los diversos contextos educativos del sujeto, el cual se concibe de forma integral, que involucra a todos y que asume como funciones primordiales la prevención y el desarrollo de los orientados.

En opinión de esta autora el análisis histórico de la orientación indica el paso de una orientación de tipo remedial, a una de tipo preventivo, tal y como apunta Ojalvo (2005) y que sin dudas, influye en contextos sociales para facilitar el desarrollo integral de la personalidad.

1.2.1 La orientación psicopedagógica

En la revisión de la evolución histórica de los estudios sobre la orientación se percibe una tendencia a considerar el impacto de la misma en los ámbitos educativos. Esto puede estar respondiendo al hecho de que se concibe que dentro de las funciones esenciales del docente se encuentra la actividad de orientación; de manera que se asume que en el contexto de estudio que nos ocupa, la orientación psicopedagógica constituye función esencial del docente y del entrenador deportivo. Se comparte lo establecido por Castellanos, Castellanos, Llivina, Silverio, Reinoso y García (2002) cuando se refieren al rol del profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje al decir que es el de educador profesional, que tiene el encargo social de establecer la mediación indispensable entre la cultura y los estudiantes, con vistas a potenciar la apropiación de los contenidos de ésta que han sido seleccionados atendiendo a los intereses de la sociedad, y a desarrollar su personalidad integral en correspondencia con el modelo ideal de ciudadano y ciudadana al que se aspira en cada momento histórico concreto.

También Recarey (2002) considera que la labor profesional del maestro incluye necesariamente la tarea educativa referente a la orientación y ayuda en el proceso de formación de la personalidad de los alumnos; esta tarea, cuyo contenido esenciales la educación en valores, incluye la asimilación y objetivación de normas de convivencia, de patrones de conducta y de paradigmas de actuación que contribuyen a la configuración de la personalidad del sujeto, en un proceso complejo que pasa por el filtro de la reconstrucción, personal de las influencias educativas que se reciben, no sólo por la vía del maestro sino de todos los agentes de socialización que coinciden en la actuación sobre el sujeto, lo que da cabida al concepto de autoeducación, inevitablemente incluido en la formación de la personalidad.

A partir de esto y adecuándonos al contexto objeto de análisis en este trabajo, es oportuno continuar con lo planteado por López (1968) según el cual la necesidad de que los entrenadores igualmente actúen como educadores es planteada por algunos autores desde hace bastante tiempo. Esto implica que el entrenador debe conocer lo que enseña, saberlo enseñar y educar, todo ello de forma integral. Autores como Krause (1994) ven en el entrenador a una figura que debe ayudar a los jugadores a mejorar su formación personal y deportiva. Esta perspectiva es ratificada por diversos autores como Stocker et al (1983) y otros como Barbieri y Bru (1990), citados estos últimos por Saura (1996). Otros autores como Montiel (1997) ven al entrenador como educador y formador, sobre todo en la base.

En el área deportiva, docentes y los entrenadores no son sólo los encargados de la planificación, ejecución, control y evaluación del proceso de enseñanza – aprendizaje, sino que intervienen en el proceso educativo a partir de una función orientadora, desplegada en actividades encaminadas a la ayuda para el autoconocimiento y el crecimiento personal mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo.

Para Castellanos y cols. (2002) la función orientadora incluye tareas dirigidas a propiciar que los/las estudiantes se conozcan a sí mismos, a los demás y a su medio, que desarrollen competencias para elegir, tomar decisiones, elaborar planes y proyectos de vida y estén preparados para afrontar una vida plena y saludable. Implica también el sostén a los mismos en el camino de dominio de instrumentos que les permitan autorregularse en los diferentes ámbitos de su vida. En general, incluye la guía y apoyo para que los/las alumnas alcancen los objetivos establecidos por las tareas del desarrollo características de su etapa evolutiva.

Para lograr mayor claridad al adentrarnos en este tema hay que destacar que en el desarrollo de la presente investigación se asume lo descrito por Bisquerra (2006) según el cual hay argumentos para considerar que la orientación psicopedagógica puede ser un término apropiado, para incluir lo que en otras épocas se ha entendido como orientación escolar y profesional, orientación

educativa, orientación profesional, orientación vocacional, guidance, counseling y asesoramiento.

La literatura señala que el primer intento de integrar la orientación en los programas escolares se debe a J. S. Davis, quien como administrador escolar en Detroit, introduce en 1900 un programa de "Orientación vocacional y moral" en las escuelas secundarias. Posteriormente, Kelly utilizó por primera vez en 1914 el calificativo "educativo" referido a la orientación, al titular su tesis doctoral "Educational Guidance". No obstante, el objetivo de llevar la intervención en orientación más allá del marco vocacional y considerarla algo relacionado con el proceso educativo no cobrará fuerza hasta los años 30 de la mano de John Brewer (en 1932 publicó *Education as Guidance*). Este autor llegó a identificar completamente orientación y educación; su concepción de la orientación estaba influida por el movimiento americano de Educación Progresista iniciado por H. Mann y desarrollado por John Dewey, para quienes no es posible orientar si no es a través de los propios programas escolares. (Parras y cols. 2009).

De acuerdo a Vélaz de Medrano (1998) dentro de los factores reconocidos como influyentes en el surgimiento y desarrollo de la orientación educativa a comienzos del siglo XX se pueden mencionar *el movimiento reivindicativo de reformas sociales tras la revolución industrial*, donde la necesidad de capacitación e inserción profesional de los jóvenes de las clases más desfavorecidas va a promover importantes reformas sociales y la aparición de diversas iniciativas en el campo de la Orientación vocacional. Como rasgos más característicos se puede señalar una intención compensatoria (el intento de corregir las desigualdades producidas por la extracción social de los jóvenes) y la desvinculación de los sistemas educativos formales.

Algunos ejemplos de estas iniciativas son la creación de la primera Oficina de Orientación Vocacional de los Estados Unidos en 1908 por Frank Parsons y la creación en Europa de la Oficina de Orientación Profesional en Berlín (1902). El propósito común de estas iniciativas era promover una reforma social a través de la formación y de la orientación profesional.

Por otro lado surge *el movimiento psicométrico y el modelo de orientación basado en la teoría de rasgos y factores*, donde a partir de la necesidad de conocer las características de los sujetos con el fin de orientarles hacia la profesión más adecuada, hace que el movimiento de la Orientación Profesional emprenda la búsqueda de una metodología objetiva y fiable que permita determinar las diferencias individuales. Para ello se centrará básicamente en el campo de la psicometría y del diagnóstico. Desde el ámbito educativo se planteó la necesidad de conocer y predecir el rendimiento escolar de los sujetos. En este sentido y ya desde el punto de vista de la Orientación escolar, destaca el trabajo de Binety Simon (1905) que elaboraron la primera escala mental aplicable al ámbito escolar que, más adelante, dará paso al concepto y cálculo del cociente intelectual y a su difusión entre los profesionales de la orientación. Conviene destacar las figuras de Spearman por su aportación al análisis factorial de la inteligencia y de Strong por su Test de Intereses Vocacionales.

Otro de los factores determinantes fue *el movimiento americano por la salud mental y el Counseling*; el surgimiento de este movimiento es un aspecto fundamental en la evolución de la Orientación entre 1914 y 1950. Durante los años 20 se produce un cambio de modelo en la Orientación Vocacional, que va a derivar hacia un modelo de carácter más clínico debido al desarrollo de la psicometría, a la influencia de la educación progresiva de la Escuela de Minnesota y al movimiento por la salud mental. El movimiento de Orientación Vocacional centra la intervención psicopedagógica cada vez más en los casos problema y en el fracaso escolar, haciéndose más clínica e individualizada. En este contexto y ya en los años 30 surge el counseling, término que se utiliza por primera vez en la obra de Proctor, Benefield y Wrenn (1931) *Workbook in Vocations* para definir el proceso psicopedagógico en caminado a ayudar al sujeto en la comprensión adecuada de la información vocacional en relación a sus propias aptitudes, intereses y expectativas.

Finalmente aparecen *las organizaciones profesionales de Orientación*; aquí se destaca la fundación en 1951, bajo los auspicios de la UNESCO, la *Association Internationale d'Orientalion Scolaire et Proffessionnelle (AIOSP)*, con estatutos de ONG consultiva, y considerada una extensión de la norteamericana *National*

Vocational Guidance Association (NVGA). A finales de los 90 se creó, en el marco de la Unión Europea, el Fórum Europeo de Orientación Académica (FEDORA) con sede en Bruselas, como asociación de profesionales de la Orientación en el nivel de la Educación Superior.

El análisis realizado anteriormente tiene sin dudas una repercusión en la forma en que se asume la orientación en el campo de las ciencias de la educación; conviene en este momento analizar cómo diferentes autores han entendido y definido a la orientación psicopedagógica.

Para Boza y cols. (2001) la Orientación Psicopedagógica se concibe como “un proceso de ayuda continuo y sistemático, dirigido a todas las personas, en todos sus aspectos, poniendo un énfasis especial en la prevención y el desarrollo (personal, social y de la carrera), que se realiza a lo largo de toda la vida, con la implicación de los diferentes agentes educativos (tutores, orientadores, profesores) y sociales (familia, profesionales y para profesionales)”. (Parras y cols. 2009).

Ojalvo (2005) la asume como una de las funciones de los profesores de distintos niveles de enseñanza. Para García (2006) comprende las áreas escolar, vocacional o profesional y personal, mientras que para Pérez, Fundora y Palmero (2011) la orientación psicopedagógica constituye un proceso integrado al currículo, de carácter permanente, en el contexto tanto formal como informal.

Por su parte, Collazo (1997) emplea el término de orientación educativa y la entiende como el proceso de ayuda de una persona debidamente capacitada, a otra o grupo de ellas en proceso de crecimiento para que aprendan a conocerse a sí mismos y a su medio, descubriendo las potencialidades y limitaciones, de manera que puedan elegir, decidir y hacer proyectos de vida responsables en aras de su salud plena, lo que se aspira es que ayude al alumno, o a la alumna, o al grupo de ellos en el proceso de crecimiento personal.

Tal y como puede apreciarse, de modo general estas definiciones, junto a otras realizadas por autores como Millán (1990), Valcárcel (1990), Repetto (1994),

Álvarez y Bisquerra (1996), Martínez (1998), Boronat (1999), Molina (2002), Bisquerra (2006), García (2006), entre otros; ilustran los ejes centrales que son considerados necesarios en la conceptualización y comprensión de la orientación psicopedagógica. En ellas los autores referenciados comparten el argumento de que la orientación psicopedagógica es un proceso de ayuda y acompañamiento y tiene un carácter interventivo en función de las necesidades de atención del individuo: profesional, escolar y personal.

Nótese que se aprecia, en los últimos años un reconocimiento a la concepción preventiva de este proceso de ayuda, que no se limita a necesidades e insuficiencia de los sujetos sino como necesidad social, en el área de las ciencias de la educación, dirigida al reconocimiento de las potencialidades y la formación integral.

En este sentido, afirma Molina (2002) que en las tres últimas décadas, la comprensión del concepto ha evolucionado desde un modelo clínico, centrado en el sujeto y con menos atención al medio circundante, hacia un modelo psicopedagógico en el cual intervienen todos los integrantes de la comunidad educativa: padres, profesores, alumnos, y por último a un modelo socio-psicopedagógico, donde la sociedad juega un papel fundamental, bien como sujeto de la orientación, bien como facilitadora de la misma.

Desde el punto de vista práctico se asume una postura humanista hacia la orientación en el proceso educativo, lo cual no significa que desde el punto de vista psicológico se esté hablando de reducir el alcance del determinismo ambiental en la conducta de una persona, sino que se ubica el énfasis en la capacidad de autorrealización del sujeto, a partir de una posición conceptual holística, integral, que evite reducirlo a unas cuantas categorías ideales.

Este es el criterio de García Hoz cuando plantea "la orientación es una tarea teórica y práctica, esencialmente pedagógica porque en ella se pretende estimular el desenvolvimiento de una persona con el fin de que sea capaz de tomar decisiones dignas y eficaces ante los problemas que la vida plantea, es una faceta de la educación, en tanto que busca el perfeccionamiento de la persona humana". (García, 2006).

La orientación educativa ha evolucionado desde una actividad básicamente diagnóstica y de carácter puntual a un enfoque más amplio, rico y comprensivo, procesual y diferencial, cuyo objetivo fundamental estará encaminado a la autoorientación, o sea que el individuo aprenda a conocerse en profundidad, aprenda a comprender y organizar su propia vida y a tomar decisiones coherentes. La orientación educativa tiene que ser vista como un proceso integrado al currículo, de carácter permanente, a lo largo de toda la vida, en el contexto tanto formal como informal, donde actúe el individuo e intervengan activamente los agentes educativos. (Pérez, Fundora y Palmero, 2011).

En este espacio se hace necesario responder a una serie de interrogantes que aparecen y que incluyen ¿quién realiza la orientación?, ¿cómo se realiza?, ¿cuándo es oportuno iniciar un proceso de orientación?, entre otras.

Según Bisquerra (2005) la orientación psicopedagógica es responsabilidad de los agentes de la orientación, entre ellos el orientador en primer lugar. Pero también participan los tutores, profesores y padres cuando nos referimos al contexto escolar. A ellos se pueden añadir, cuando estén en el centro, el profesor de pedagogía terapéutica, profesionales de los equipos sectoriales, el profesor de apoyo, logopeda, fisioterapeuta, trabajador social, médico, etcétera.

Como bien se ha defendido hasta este punto los principales agentes de orientación que intervienen en la formación integral de los atletas van a ser los entrenadores deportivos y los docentes del colectivo pedagógico, quienes se pretende que guíen este complejo proceso con la asistencia de psicólogos deportivos y especialistas del departamento de psicopedagogía de la escuela.

Por otra parte uno de los supuestos teóricos en el cual se fundamenta este trabajo se encuentra en lo planteado por Castellano (1995) según el cual la orientación como cualquier disciplina de acción, cuenta con una serie de modelos de intervención que suponen distintos modelos de organización y que ofrecen diferentes posibilidades de acción. Estos modelos sirven como marcos de referencia a la hora de diseñar planes de actuación.

Con esto en mente es oportuno mencionar que Santana Vega y Santana Bonilla (1998), citados por Bausela (2004) proponen una clasificación de los

diversos modelos de intervención que se emplean en la orientación, por su impacto en este trabajo, aquí haremos referencia únicamente al modelo psicopedagógico propuesto por Bisquerra y Álvarez (1996).

Los modelos de orientación e intervención psicopedagógica son una representación que refleja el diseño, la estructura y los componentes esenciales de un proceso de intervención en orientación, de manera que los modelos de intervención serán conceptualizados como estrategias para conseguir unos resultados propuestos. (Bisquerra, 1999).

En el momento de diseñar estas estrategias de intervención es necesario remitirse a lo planteado por autores como Espinar (1993), Castellano (1995), Vélaz de Medrano (1998), Bisquerra (1999), Boza *et. al.* (2000) y Carpio (2007) quienes señalan tres principios de la orientación: el principio de *prevención* que supone anticiparse a la aparición de circunstancias o situaciones que puedan ser un obstáculo al desarrollo de una personalidad sana e integrada, propiciando que pueda desarrollar al máximo sus potencialidades, el principio de *desarrollo* que ve a la orientación como un agente activador y facilitador del desarrollo de las capacidades, habilidades y potencialidades de la persona, para lo cual se dota al alumno de las capacidades necesarias para afrontar las demandas de cada etapa evolutiva y el proporcionarle las situaciones de aprendizaje que faciliten el progreso del mismo y el principio de *intervención*, según el cual la orientación no sólo ha de tener en cuenta el contexto en que se realiza, sino también la posibilidad de intervenir sobre el propio contexto, de modo que la actividad orientadora estará dirigida a la modificación de aspectos concretos del contexto. (Fortuna y Báez, 2011).

A partir de esto y en función del ya mencionado amplio alcance de la orientación psicopedagógica, se considera pertinente dirigir la atención hacia las particularidades que identifican al proceso de orientación en contextos escolares deportivos.

1.2.2 El proceso de orientación psicopedagógica en ámbitos deportivos

Para conducir esta aproximación se considera pertinente establecer en primera instancia, lo que supone asumir el término de “proceso” cuando nos referimos a la orientación psicopedagógica, en el desarrollo teórico, metodológico y práctico de esta investigación, esto va a tributar a la comprensión del objeto de estudio en su justa medida.

Según el Diccionario Filosófico (Rosental y Ludin, 1981) este término procede del latín “processus” que significa paso o avance; transformación sistemática, sujeta a ley, de un fenómeno; paso del mismo a otro fenómeno (desarrollo).

Por su lado en el Diccionario de las Ciencias de la Educación se asume este término como venido del lat. processus, de procedo, avanzar, ir hacia delante. Evolución de un fenómeno a través de varias etapas conducentes a un determinado resultado. (Co. de autores, 2007).

Ordaz (2011) cuando cita el Diccionario de Filosofía de Razinkov lo define como “Cambio lógico y consecuente del fenómeno; su transformación en otro fenómeno (desarrollo)”.

Lo anteriormente planteado nos conduce a considerar que la orientación psicopedagógica debe estar concebida en términos de una labor que transita a lo largo del tiempo por fases que se dirigen hacia un resultado determinado (en el caso particular que aquí se estudia, es hacia la formación integral de los atletas), siendo esencialmente una práctica educativa perfectible, esto es, en constante necesidad de actualización y desarrollo. Establecido esto se puede continuar con el análisis de lo encontrado en la literatura acerca del proceso de orientación psicopedagógica en el deporte.

La producción científica en torno a las regularidades del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de alto rendimiento, especialmente en las escuelas de iniciación deportiva, es escasa, sobre todo en comparación a otros temas que han sido ampliamente estudiados. Tomando el caso del Taekwondo, eje central de este trabajo, autores como Pérez y Valdés (2014) encontraron en un reciente estudio que la producción científica iberoamericana relativa a la disciplina de Taekwondo ha sido poco significativa, a partir de un análisis de

artículos publicados en las principales bases de datos hispanohablantes y lusohablantes desde 1995 hasta el 2013. En dichas investigaciones se priorizan las áreas de Psicología, la Biomecánica y la Medicina del Deporte y la Fisiología; siendo las ciencias sociales y humanas, de modo general, las más rezagadas.

En relación a los estudios sobre la orientación psicopedagógica en el deporte se encontró que Escudero (2009) dirige sus investigaciones hacia la atención psicopedagógica para el logro de objetivos muy puntuales e indiscutiblemente vinculados al deporte y es la motivación de logro en la Educación Física. Su alcance es corto ya que se queda en la propuesta de la introducción de tareas de carácter psicopedagógico para alcanzar los niveles de motivación demandados.

Por su lado Pérez (2010) reconoce que la psicopedagogía en el deporte no ha logrado el impacto o el alcance que tiene en otras áreas, situación en la que las propias instituciones han jugado un papel activo. Considera además que el campo deportivo abre nuevas realidades y estrategias de intervención, en términos de dar orientaciones que permitan trabajar la capacidad de autoconcepto de los actores del deporte, la confianza en sí mismos, el respeto por su cuerpo y por tanto el de los otros, aspectos estos que no pueden ser desaprovechados.

Para lograr mayor claridad respecto al campo de acción de la orientación psicopedagógica en el deporte, se toman como punto de partida en este trabajo las cuatro áreas de la orientación psicopedagógica en la universidad propuestas por Ordaz (2011) por su posibilidad de generalización hacia otros espacios educativos: orientación hacia el aprendizaje, orientación profesional, orientación personal y orientación social; en este caso una escuela de iniciación deportiva. A partir de lo mencionado anteriormente y del estudio de otros referentes teóricos consultados permiten establecer las áreas de la orientación psicopedagógica en el deporte y por tanto se asumen como los ejes de trabajo fundamental por parte de los orientadores para la formación integral de los atletas las esferas de: **lo deportivo, la docencia y lo personal.**

A partir de la amplia producción en la literatura especializada sobre el contenido de las esferas o áreas de la orientación psicopedagógica y manteniendo un carácter flexible, se proponen una serie de elementos a trabajar en cada una de ellas.

La **orientación en el deporte** busca esencialmente ayudar al atleta a conciliar sus metas con sus condiciones para el logro de las mismas, de modo que igualmente se trabaja la anticipación a la aparición de situaciones conflictivas que puedan surgir en su desarrollo como atleta.

En la **orientación para la docencia** se propone la conducción y asesoramiento del alumno, en la institución escolar, con vistas a lograr su adaptación a las exigencias que ésta presenta, y a que alcance niveles de aprovechamiento académico en función de sus capacidades. También permite preparar al estudiante para su elección profesional o tránsito a otro nivel de estudios, acorde a sus intereses y aptitudes.

Se entiende a la **orientación personal** como la modalidad más amplia, ya que se propone el crecimiento y maduración de la personalidad del orientado y de su capacidad para regular de forma consciente y efectiva su comportamiento en diferentes ámbitos (social, profesional, familiar, etc.).

Por otro lado, diversas han sido las tendencias a la hora de establecer las etapas o momentos del proceso de orientación. Según Collazo y Puentes (1992) el proceso de orientación cuenta con tres grandes momentos: la evaluación o diagnóstico, la determinación de técnicas y métodos para desarrollar el proceso orientativo y finalmente el seguimiento. Domínguez (1995) señala que las tareas esenciales del proceso de orientación educativa pueden considerarse el diagnóstico, el pronóstico y el asesoramiento y tutela. Mientras que para Arias (2003) en la orientación es aconsejable conducir una etapa de estudio, evaluación y diagnóstico. Por su parte Ordaz (2011) propone que las etapas del proceso de orientación psicopedagógica: la caracterización psicopedagógica, el asesoramiento y la evaluación.

A partir de lo encontrado en la literatura y en consonancia con la carencia de referentes teóricos sobre etapas en la orientación en marcos escolares para deportistas, se propone que el proceso de orientación psicopedagógica a atletas debe transcurrir en tres momentos, cuyo contenido será analizado más adelante: caracterización, intervención y evaluación.

Antes de continuar con otros elementos esenciales de esta investigación, se hace necesario establecer referentes y pautas que han caracterizado al proceso de orientación en las escuelas deportivas de nuestro país.

1.2.3 Experiencia cubana en la orientación psicopedagógica a atletas

En Cuba desde el año 2006 se comenzó a trabajar en las Escuelas de Iniciación Deportiva, fundamentalmente y en más avance en Villa Clara, Ciudad Habana y Holguín, sobre la base organizativa y pedagógica de procesos formativos, es decir, reconociendo que en la escuela no existe un solo proceso, sino varios y que éstos tienen un papel en la formación, los mismos se mueven en un espectro que va desde la dirección, pasando por la formación político – ideológica y en valores, hasta la formación docente general, entre otros. De hecho estos procesos se incluyen oficialmente en las modificaciones curriculares aprobadas por el MINED por su generalización a partir del curso 2009/ 2010. Sin embargo en las escuelas deportivas se continúa dirigiendo un proceso docente educativo en el que hay un grupo de objetivos relacionados con la educación integral que no se desarrollan con la solidez requerida.

De acuerdo a lo planteado por Pérez (2009), la Escuela Deportiva es una especificidad dentro del sistema educativo cubano que se caracteriza por integrar la formación cultural general a la deportiva en función de formar un atleta integral; sin embargo producto a la existencia de otras necesidades se desestima la importancia de la Pedagogía en este proceso y no se le da la jerarquía que requiere.

De hecho Molina y Hernández (2009) concluyen, a partir de investigaciones realizadas sobre procesos de la gestión de dirección en la escuela deportiva cubana, que deben perfeccionarse aún más los procesos de formación integral de nuestros atletas, entrenadores y trabajadores en general con énfasis en la

formación de valores desde una perspectiva aún más integradora. Además apuntan que es necesario el perfeccionamiento de la elaboración de la estrategia de desarrollo general de la Escuela Deportiva Cubana, sobre todo debido a que los planes de acción que integran cada proyecto de estas escuelas sufren frecuentemente alteraciones por diferentes causas por lo que se hace necesario aplicar soluciones contingentes, por lo cual la salida final de los diferentes proyectos no se manifiesta de manera sostenible.

A partir de estos escenarios en Cuba se ha fomentado la creación de servicios especializados dirigidos hacia el área de la formación integral del atleta, de hecho existen experiencias de inserción de espacios de orientación en las escuelas de iniciación deportiva, donde se puede mencionar el Departamento de Psicopedagogía de la EIDE "Ormani Arenado", el cual con 16 años de fundación es pionero en la introducción de este tipo de espacios en escuelas deportivas del país.

De modo general en la literatura consultada no se han encontrado evidencias de producción científica o de suficientes estudios sobre orientación psicopedagógica en escuelas de iniciación deportiva, con atletas de Taekwondo, lo que limita el conocimiento en este sentido. Sí se reconoce el hecho de que en las escuelas de deporte el proceso formativo de los alumnos/atletas debe cumplir con los fines de una educación más profunda y completa que tribute a la formación de sujetos sanos, eficientes y maduros con un desarrollo integral de todas sus potencialidades, capacidades y habilidades, de cara a su formación para la vida. Dicha pretensión no debe estar exenta de una comprensión a cabalidad de lo que supone la formación integral de los educandos.

De acuerdo a Sáez (2007) el proceso de formación del deportista en la actualidad se limita a "manipular" las variables intelectuales, emocionales y sociales para agilizar el rendimiento deportivo, lo que constituye una limitante para aceptar el entrenamiento deportivo como un proceso pedagógico. Igualmente se puede reconocer que el plano docente se encuentra relegado a un segundo plano, donde se le facilitan al atleta los elementos mínimos necesarios, para cumplir con las exigencias del currículo académico.

Estas carencias hablan de la necesidad de contribuir a la formación de un atleta que responda a los ideales y fines sociales que se defienden en nuestra nación. Con esto en mente es de vital importancia entender el concepto y las implicaciones que van a tener para la práctica educativa, la formación integral.

1.3 La formación integral. Breve acercamiento teórico

Se considera que toda praxis educativa debe partir del cuestionamiento ¿qué tipo de alumnos se quiere formar?, lo que implica tener claridad sobre qué alumnos se tiene, cuáles son las características y los estilos educativos de las personas implicadas en su proceso formativo y con qué modalidad de enseñanza se está tratando. De ahí que, en el contexto de análisis que nos ocupa, la idea de incorporar de forma activa y consciente a docentes y entrenadores en la preparación del proceso orientativo va a estar permeando este proceso investigativo en su totalidad.

La formación y preparación del deportista se convierte hoy en uno de los problemas principales que enfrenta y debe resolver con eficiencia, eficacia y calidad el deporte contemporáneo de ahí que se plantea la necesidad de perfeccionar las estructuras y funcionamiento de los órganos, organizaciones o instituciones deportivas donde tiene lugar el desarrollo de este proceso.(Molina y Hernández, 2009)

Según Pérez (2009) el principal problema que hoy tiene el sistema de escuelas deportivas en Cuba se deriva la contradicción que existe entre las exigencias crecientes de la formación deportiva y los de la formación cultural general; situación que ha tratado de resolverse con un modelo pedagógico “conciliativo” que respete la coexistencia de ambos elementos y trate de adecuarlos, solución que hasta ahora no ha sido sustentable.

Tomando en cuenta esto la presente investigación pretende, a partir del proceso de orientación psicopedagógica, contribuir al diseño y establecimiento de una estrategia que apoye la formación de atletas cada vez más aptos y consecuentes con los valores revolucionarios que se defienden en nuestra nación.

De manera que se defiende la idea de que en los espacios deportivos la orientación psicopedagógica cumple con el fin último del logro del desarrollo de un proceso de formación integral en los atletas.

La formación como categoría de estudio de la Pedagogía está científicamente dirigida hacia la educación, la instrucción y el desarrollo de los ciudadanos de una sociedad, para alcanzar altos niveles de calidad y excelencia (Álvarez, 1993).

Sin nos introducimos en el análisis de lo que significa formación no podemos dejar de lado a su par dialéctico: el desarrollo. El desarrollo en este espacio es una categoría que se emplea como función de la educación y es a su vez, un proceso de maduración física, psíquica y social que abarca todos los cambios cuantitativos y cualitativos de las propiedades congénitas y adquiridas. Ambas categorías implican la consideración del hombre como un ser bio-psico-social. (Chávez y cols., 2003).

Para Vigotsky (1987) el desarrollo es un proceso ininterrumpido de automovimiento que se caracteriza por la aparición de nuevas adquisiciones psicológicas o de nuevas cualidades en las ya existentes. De igual forma lo concibe como un proceso dialéctico, que se produce en espiral, con momentos de avances, de estancamientos y de retrocesos, así como de saltos cualitativos que indican el surgimiento de nuevos niveles de desarrollo psíquico.

El concepto de formación integral del ciudadano, exige nuevas ideas, dado que lo integral no es una abstracción, sino que se concreta en lograr un ser humano, que pueda insertarse y actuar con éxito de forma coherente, en la sociedad crecientemente compleja. (Pérez, 2009).

Según Rincón (2008) la formación integral puede ser definida como el proceso continuo, permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano (ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal, y socio-política), a fin de lograr su realización plena en la sociedad.

En contextos deportivos Paula (2009) considera que se busca en la formación integral de los atletas el desarrollo de los procesos educativo-informativos y

educativo-formativos en la preparación de su rendimiento deportivo. Los educativos-informativos van dirigidos a las partes culturales, académicas y disciplinarias, que en este caso se traducen en los elementos de la educación teórico-práctica y metodológica que rodean a un objeto disciplinario. Los educativos-formativos se refieren al desarrollo de habilidades y a la integración de valores, que vinculen la dignidad, el patriotismo, el humanismo, la solidaridad, la honradez, y que cada uno de ellos se retroalimenten, donde se llevará el rendimiento deportivo vinculado en cada actividad que hagan con las dos antes mencionadas.

Por su parte Ruiz (2008) plantea que la formación integral implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, tendiente al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que construya su identidad cultural. Busca promover el crecimiento humano a través de un proceso que supone una visión multidimensional de la persona, y tiende a desarrollar aspectos como la inteligencia emocional, intelectual, social, material y ética-valoral.

Se entiende entonces que la formación integral sin dudas va a tributar a un enriquecimiento en lo deportivo, lo personal y la docencia del atleta; con lo cual no se puede dejar de lado la importancia en este aspecto de la formación de valores, que *a priori* va a tributar al ya mencionado enriquecimiento del sujeto.

Es criterio de la autora que se puede aprovechar el espacio del entrenamiento deportivo como una oportunidad para lograr una huella más duradera en la formación y fortalecimiento de valores de los atletas, desde los aportes de la pedagogía deportiva. Para esto hay que apoyarse en el modelo deportivo que defendemos, humanista y amateur, que convierte al espacio del entrenamiento deportivo por su organización en equipo, la disciplina que exige, la motivación que logra, el esfuerzo y el sacrificio sostenido que requiere, la comunicación que obtiene, el humanismo que lo inspira y las expectativas sociales que crea, en un campo de la formación de valores que contribuye a la identidad nacional y a su difusión en el mundo. (Pérez, Vento y Rodríguez, “s.f”).

De acuerdo a (Rokeach, 1973 citado por Del Luján, 2000) los valores son elementos muy centrales en el sistema de creencias de las personas y están relacionados con estados ideales de vida que responden a nuestras necesidades como seres humanos, proporcionándonos criterios para evaluar a los otros, a los acontecimientos tanto como a nosotros mismos.

Por su aplicabilidad en esta investigación se asume el concepto de valor expuesto en el Programa Director Nacional del Sistema Deportivo Cubano, según el cual los valores pueden ser considerados determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones, sujetos para un individuo, un grupo, una clase social o la sociedad en su conjunto (Pérez y cols., "s.f").

La posibilidad de concebir la formación integral de atletas desde una mentalidad abierta (aportada por la pedagogía contemporánea) y a partir del diseño de una estrategia de orientación psicopedagógica permite contrarrestar en alguna medida los desafíos que puedan aparecer en la conducción de un proceso de tal alcance y complejidad.

De modo general se puede afirmar que la orientación ha tenido una evolución histórica y teórica caracterizada en lo fundamental por su inclusión en diversas esferas de la sociedad, donde se destaca la búsqueda de la potenciación del carácter activo del sujeto o los sujetos de la orientación. En el caso de los marcos escolarizados, la orientación (reconocida como educativa, psicopedagógica, etc.) es percibida como un proceso de ayuda y acompañamiento integrado al currículo y por ende con un carácter permanente, donde intervienen los agentes de la orientación en todas las esferas de socialización de los orientados.

A pesar de la escasa producción científica encontrada sobre el proceso de orientación psicopedagógica para la formación a los atletas, el ámbito deportivo no ha escapado a la necesidad de incluir a este proceso como potenciador de la formación integral de los mismos.

El análisis realizado hasta el momento permite un acercamiento preliminar al concepto de orientación psicopedagógica a los atletas de Taekwondo de alto

rendimiento, entendiéndolo como *“un proceso de ayuda, intencionalmente concebido para promover el desarrollo del atleta, mediante etapas de caracterización, intervención y evaluación, donde intervienen los docentes y entrenadores para estimular el desarrollo en el área deportiva, docente y personal.”*

Con esto en mente se condujo un estudio del estado actual del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo, en la EIDE “Ormani Arenado”, con la meta de establecer regularidades de lo que sucede en la práctica diaria, de manera que se puedan proponer un grupo de acciones estratégicas que perfeccionen este proceso de cara a la formación integral de los atletas.

1.4 Caracterización del estado actual de la orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de la EIDE “Ormani Arenado”

En este acápite es necesario señalar que el acercamiento al presente tema de investigación se desarrolló en dos etapas fundamentales; la primera etapa de empleo de métodos teóricos (Histórico-lógico y Sistémico-estructural) para analizar, en su origen y evolución, las regularidades del proceso de orientación psicopedagógica, en un intento además por revelar cómo este debe transcurrir en espacios deportivos. Esto favoreció el diseño del diagnóstico del proceso en el centro escolar, en función del previo establecimiento de las dimensiones e indicadores del mismo, a su vez soportados en el concepto propuesto de “proceso de orientación psicopedagógica a atletas”, lo que va a permitir reconocer cómo se está desarrollando el proceso y cómo se puede proyectar el trabajo de manera que se logre un proceso de orientación psicopedagógica a los atletas que verdaderamente tribute a su formación integral.

La segunda etapa de recogida y análisis de datos, consistente en el empleo de técnicas empíricas cualitativas (observación, análisis de documentos y entrevistas semiestructuradas) fue establecida para obtener información detallada acerca de la realidad estudiada tal y como es vivenciada por los distintos sujetos implicados en el proceso y el empleo de técnicas empíricas cuantitativas (encuestas) con su correspondiente procesamiento estadístico a partir del empleo del SPSS.

A partir de esto se establecieron una serie de dimensiones con sus indicadores correspondientes para constatar la factibilidad y el alcance del proceso de orientación psicopedagógica que se desarrolla en la escuela, con la perspectiva de encontrar aquellos elementos y regularidades que nos permitan en última instancia establecer acciones interventivas en forma de una estrategia psicopedagógica para la formación integral de los atletas.

1.4.1 Dimensiones e indicadores para la caracterización del proceso de orientación psicopedagógica a atletas

Como se mencionó anteriormente la propuesta de las dimensiones e indicadores se estableció a partir de la conceptualización misma del proceso de orientación psicopedagógica a atletas, de manera que se condujo un desglose de aquellos elementos que nos pueden permitir entender el decursar de este proceso en el contexto de estudio que se diagnostica. Con esto en mente se proponen como dimensiones:

- 1) Planificación de actividades relacionadas con el proceso de orientación psicopedagógica.
- 2) Instrumentos que se utilizan para la realización del proceso de orientación psicopedagógica.
- 3) Participación de los entrenadores y docentes en el proceso de orientación psicopedagógica.
- 4) Papel de los atletas en el proceso de orientación psicopedagógica.
- 5) Acciones para la evaluación y retroalimentación del proceso de orientación psicopedagógica.

Estas dimensiones de análisis permiten delimitar los indicadores para la caracterización del objeto de estudio que son declarados en el Anexo 1.

1.4.2 Selección de la muestra

Se tomó como población de estudio al total de la matrícula de atletas de Taekwondo, tanto de las categorías escolares como juveniles, conformada por 40 atletas, de igual forma a los 4 entrenadores del deporte y los 50 profesores del colectivo docente, 25 de preuniversitario y 25 de secundaria básica; pertenecientes a la EIDE "Ormani Arenado", para un total de 94 sujetos encuestados.

1.4.3 Métodos e instrumentos aplicados

- Observación:
 - Entrenamientos para examinar el tratamiento formativo integral que se le da a los atletas por parte de sus entrenadores. (Anexo 2).
 - Actividades metodológicas de la cátedra de Taekwondo para constatar la planificación de acciones relacionadas a la formación integral de los atletas a partir del proceso de orientación psicopedagógica. (Anexo 2).
- Entrevistas:
 - Individual semi estructurada: Jefe del departamento de psicopedagogía para obtener información sobre las labores de orientación que se realizan y describir regularidades del proceso. (Anexo 3).
 - Individual semi estructurada: Psicopedagoga encargada de la sección de deportes de Combate, para obtener información sobre las labores de orientación que se realizan, describir regularidades del proceso. (Anexo 4).
 - Individual semi estructurada: Director general de la EIDE. (Anexo 5).
- Análisis documental: Documentos docente-metodológicos como el horario, los planes de clase, los programas de entrenamiento y la estrategia científico-metodológica del departamento de psicopedagogía, para constatar la presenciade acciones del proceso de orientación psicopedagógica. (Anexo 6).
- Encuestas: Entrenadores, atletas, docentes acerca de la orientación psicopedagógica que realizan y reciben. (Anexo 7 y Anexo 8).

- Método estadístico: Estadística descriptiva para obtener relaciones y tendencias del estado actual del proceso de orientación psicopedagógica en la EIDE. Estadística inferencial para interpretar y valorar cuantitativamente las magnitudes del proceso de orientación psicopedagógica en la EIDE.
- Triangulación metodológica: Para recopilar información desde distintas perspectivas y arribar a conclusiones que permitan establecer regularidades sobre el fenómeno estudiado.

1.4.4 Resultados de la aplicación de los instrumentos

A continuación se presentan la información y los datos recolectados a partir de la aplicación de los diversos instrumentos de diagnóstico, lo que conducirá a una mayor claridad respecto al comportamiento de las dimensiones e indicadores del proceso de orientación psicopedagógica desarrollado en la EIDE. Además se lleva a cabo una triangulación metodológica para constatar la coherencia y validez de la información encontrada.

1. Observación a entrenamientos y actividades metodológicas de la cátedra de Taekwondo para la constatación de la situación problémica.

En los entrenamientos se prioriza la enseñanza de elementos que tributen al logro de la maestría deportiva, de modo que la determinación y formulación de los objetivos en el sistema de entrenamiento carece de la consideración de elementos que tributen al desarrollo de un proceso docente educativo adecuado. El contenido y la dinámica diaria de la clase/entrenamiento dificultan la inclusión de elementos que se alejen de las habilidades técnico-tácticas que el entrenador precisa formar en sus estudiantes/atletas. Esto no niega que los entrenadores, desde un conocimiento empírico, intentan potenciar en sus estudiantes la formación de valores que trascienden el marco deportivo como la puntualidad, la responsabilidad, la honestidad, entre otros. Su conocimiento sobre el proceso de orientación psicopedagógica es limitado.

2. Entrevista individual semiestructurada al Jefe del Departamento de Psicopedagogía de la EIDE "Ormani Arenado".

Esencialmente el proceso de orientación psicopedagógica en el deporte comienza con la definición de los instrumentos a aplicar en cada caso para diagnosticar las necesidades de los atletas en el área cognitiva, sociofamiliar, afectiva y deportiva; posteriormente se diseña la estrategia educativa y se rediseña en caso de ser necesario en el transcurso del proceso. Como complemento de esta información se puntualiza que la labor de los psicopedagogos en el centro es de asesores del trabajo preventivo; donde cada especialista atiende una sección deportiva.

Plantea además que las principales acciones de orientación que realizan son: la visita al hogar, escuelas de orientación familiar, dinámicas de grupo, charlas educativas, dinámicas de familia y estudios de caso; estas son acciones que surgen luego de establecer con claridad cuáles son las necesidades y puntos fuertes de cada atleta, de manera que el trabajo tenga el alcance y el impacto apropiado. Es opinión del especialista que todas las áreas de la orientación psicopedagógica demandan de igual y especial atención. Es oportuno enfatizar en cuáles considera que son las principales debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades presentes en el desarrollo de este proceso en la actualidad. A saber:

Debilidades: No cooperación de la familia y el difícil acceso a determinadas familias por la lejanía.

Amenazas: Insuficiente preparación de docentes y entrenadores para contribuir significativamente al desarrollo de este proceso.

Fortalezas: Existencia de un departamento especializado en la orientación psicopedagógica y los especialistas ampliamente capacitados y experimentados a lo interno del departamento.

Oportunidades: Entrenadores que fueron atletas y comprenden las diferentes problemáticas por las que atraviesan sus atletas.

3. *Entrevista individual semiestructurada a la psicopedagoga encargada de la sección de Deportes de Combate de la EIDE "Ormani Arenado".*

Dentro de los datos que aporta manifiesta que los psicopedagogos cuentan con el espacio físico para la realización del proceso orientativo, sin embargo la práctica diaria ha conducido a un desempeño del tipo oferta y demanda, porque a pesar de que a lo interno del departamento existe una estructura de trabajo bien organizada, no cuentan con un espacio fijo y establecido por la dirección de la escuela para conducir la orientación psicopedagógica. Por otro lado manifiesta que tanto docentes como entrenadores tienen el acceso necesario a la información sobre el proceso de orientación psicopedagógica que se desarrolla en la escuela, de hecho se afirma que en el diagnóstico y la caracterización psicopedagógica intervienen además de los psicopedagogos, el profesor guía, el profesor deportivo, los instructores educativos, los jefes de grado, logopedas, el médico y el psicólogo deportivo.

También se planteó que las áreas que tienen determinadas los especialistas para el trabajo con los atletas son la docente y la deportiva; afirman que después se concilia la información y se integran en la caracterización psicosocial del atleta. De manera que se constata que la orientación psicopedagógica propiamente dicha no está conscientemente diseñada en función de las áreas de la orientación establecidas a partir de la literatura científica que sirven de soporte a este trabajo (léase orientación deportiva, orientación docente y orientación personal).

Dentro de los instrumentos de mayor empleo se encuentran: la observación del desempeño, entrevista, análisis del producto de la actividad, técnica de los deseos, composición, completamiento de frases, agrados, desagradados, temores y el test sociométrico. Dentro de los encargados de aplicar estos instrumentos se señala a psicopedagogos, profesores docentes y deportivos y especifica que los logopedas aplican técnicas de diagnóstico y el profesor guía, con el asesoramiento del psicopedagogo, redacta la caracterización.

Por su parte el proceso de orientación psicopedagógica es controlado por el jefe del departamento y el subdirector docente y deportivo, quienes a su vez, rinden cuenta al director general de la escuela. Se reconoce además que los

atletas no son encuestados sobre su satisfacción con el proceso recibido. Por último el proceso de orientación psicopedagógica es retroalimentado a profesores guías, entrenadores, psicólogos deportivos y a los mismos atletas.

4. Entrevista individual semiestructurada al Director general de la EIDE “Ormani Arenado”

Los elementos recolectados a partir de este instrumento apuntan a que efectivamente en la EIDE “Ormani Arenado” actualmente se desarrolla un proceso de orientación psicopedagógica, el cual es desarrollado por el departamento de psicopedagogía que está estructurado por sesiones de deporte (arte competitivo, combate, deportes con pelota y fuerza rápida). Donde se reconoce que es un departamento bien estructurado que no sólo vela por la parte interna del deporte, sino también por el comportamiento de los alumnos en la escuela, con la familia. La constatación de la calidad del proceso de orientación psicopedagógica se realiza mensualmente a partir de un encuentro con la subdirección de actividad deportiva y además en cada consejo de dirección los psicopedagogos rinden cuentas cada dos meses sobre el trabajo psicopedagógico a los atletas; estos son espacios que sirven de retroalimentación sobre el proceso de orientación psicopedagógica. Coincide con lo planteado por la psicopedagoga entrevistada al mencionar que no se aplica un instrumento para evaluar la satisfacción de los atletas con el proceso de orientación psicopedagógica. Además plantea que tener un horario o espacio fijo para llevar a cabo acciones que tributen al proceso de orientación psicopedagógica es muy difícil; más bien se trabaja a medida que van apareciendo las situaciones problemáticas.

5. Análisis documental

En el análisis del horario se confirma que no existe presencia de turnos destinados a encuentros de orientación psicopedagógica, además en los programas de entrenamiento no hay constancia escrita sobre la consideración de la orientación psicopedagógica como parte del mismo. Por su parte en los planes de clase el proceso de orientación psicopedagógica no aparece descrito como parte de los mismos; mientras que en la estrategia científico-metodológica del departamento de psicopedagogía se concibe potenciar las

vías para el logro de un diagnóstico psicopedagógico integral y la utilización correcta de métodos educativos que permitan el desarrollo cualitativo de los estudiantes.

6. Encuesta a docentes y entrenadores

Como elemento positivo hay que destacar que tanto docentes como entrenadores comparten ideas acertadas sobre la esencia y el contenido del proceso de orientación psicopedagógica, aun cuando es necesario puntualizar que en el caso de los entrenadores su conocimiento es más limitado. Dentro del compendio de elementos que resaltan se encuentran entenderlo como:

- Una herramienta que permite optimizar el proceso enseñanza-aprendizaje.
- Proceso para satisfacer las necesidades de los estudiantes; para cambiar, mejorar, crear diferentes modos de actuación en ellos.
- Un trabajo que debe realizar el profesor para contribuir a la formación de la personalidad de los estudiantes.
- Momento de interacción entre los alumnos y la familia para incidir en la educación de los alumnos de manera integral.
- Es un apoyo, una ayuda para la toma adecuada de decisiones.
- Proceso encaminado al mejoramiento o perfeccionamiento de las actividades psíquicas y cognitivas.
- Conversación con el equipo; orientarlos para que estén bien preparados para la competencia.
- Es trabajar para buscar mejores resultados competitivos.

Además se encontró diversidad de criterios sobre cómo realizar este proceso, de forma general las respuestas aportadas se pueden agrupar como sigue:

- A través de conversaciones, a diario.
- Con puntualidad y sistematicidad.
- Con la ayuda de psicoterapeutas de la escuela.
- Durante el desarrollo de las clases.
- En el Proceso Docente Educativo, a partir de la caracterización de cada estudiante-atleta y su familia.

- En los turnos de reflexión y debate y en las escuelas de orientación familiar.
- Planificado y de forma sistemática.
- Mediante la atención diferenciada a los alumnos con dificultades.
- Mediante el diagnóstico de sus potencialidades y deficiencias, a través del trabajo conjunto de los profesores guía de cada grupo.
- Explicando la mejor forma de desarrollar la actividad de estudio.

En un análisis de los datos cuantitativos de la encuesta aplicada a docentes y entrenadores se obtuvo que el 100% de los sujetos reconocen que el proceso de orientación psicopedagógica es muy importante para la formación integral de los alumnos-atletas. En consonancia con esto el 53,7% de ellos realiza el proceso, sin embargo el 51,9% de la población reconoce estar parcialmente preparado para llevarlo a cabo. Por otro lado sólo el 44% manifiesta haber sido capacitado alguna vez para conducir la orientación psicopedagógica y un 59% admite no tener acceso suficiente a información sobre el proceso de orientación psicopedagógica que se desarrolla en la escuela.

A partir de este análisis general se condujeron una serie de pruebas estadísticas con un elevado nivel de especificidad, de manera que se lograra una mayor comprensión en tanto a la probable relación entre variables y las posibles diferencias entre los grupos encuestados respecto a los datos aportados por los mismos. Con esto en mente tenemos que en el análisis de la prueba “t” de Student, se encuentra que respecto a la frecuencia de realización del proceso de orientación psicopedagógica, al nivel de preparación percibido, la capacitación recibida, el acceso a la información y la importancia del mismo, no existen diferencias significativas entre entrenadores y docentes, ni entre docentes de secundaria básica y docentes de preuniversitario.

Con el análisis del coeficiente de Pearson, se encontró que, con un 95% de confianza, existe una relación entre el nivel de preparación percibido por entrenadores y docentes para realizar el proceso de orientación psicopedagógica y la capacitación recibida, pero corresponde a una correlación positiva débil, de manera que no necesariamente una mayor capacitación va a significar una mayor preparación percibida, aun cuando en algunos casos sí es

así. Además no se encontró un coeficiente de relación significativo entre el nivel de preparación percibido y la realización del proceso de orientación psicopedagógica (Anexo 9). De modo general, el grado de dispersión de los datos obtenidos, hablan de un escenario donde los docentes y entrenadores, sin tener los conocimientos o la preparación suficiente, intentan llevar a cabo un proceso de orientación, que consecuentemente no cuenta con el grado de estructuración y coherencia necesario de manera que tribute a la formación integral de los atletas.

7. Encuesta a atletas

El aspecto de mayor relevancia encontrado en el análisis de esta encuesta radica en que el 62,5% de los atletas desconocen qué es el proceso de orientación psicopedagógica, sólo un 5% (equivalente a dos atletas) cuenta con un conocimiento sobre la terminología que se puede definir como adecuado. A partir de esta realidad los atletas consideran a la orientación psicopedagógica como parcialmente importante para su formación; mientras que como tendencia consideran que entrenadores y docentes se encuentran totalmente preparados para conducir este proceso, aun cuando el 7,5% de los encuestados opinan que se encuentran poco preparados.

Esto se encuentra en discrepancia con lo percibido por entrenadores y docentes, quienes en un 51,9% reconocen estar parcialmente preparados y en un 16,7 % manifiestan estar poco preparados para llevar a cabo la orientación psicopedagógica; esto puede estar respondiendo al hecho de que los atletas se sienten motivados a evaluar positivamente a sus entrenadores y docentes.

Sin embargo hay que destacar que un 70,8% de los escolares consideran que se encuentran totalmente preparados, mientras que sólo un 29,2% de los juveniles lo considera así, a partir de lo que se puede hipotetizar que esto está relacionado con el hecho de que en la adolescencia la figura del maestro no cuenta con la misma importancia e influencia con respecto a sus estudiantes como en las edades de la niñez.

Un dato a tomar en consideración es que de los tres sujetos con un conocimiento regular sobre el proceso, uno manifiesta que el mismo no tiene

ninguna importancia y los restantes opinan que su nivel de relevancia es poco. Sin embargo como elemento positivo hay que mencionar que los dos atletas que tienen un entendimiento adecuado sobre la dimensión del proceso de orientación psicopedagógica, consideran que el mismo es muy importante.

De modo general respecto al tratamiento recibido en la EIDE en las diferentes áreas de su formación se encuentran satisfechos; donde el área de mayor satisfacción es respecto al deporte, con una presencia del 67,5%. Sin embargo un 10% de los encuestados se encuentran insatisfechos respecto al tratamiento recibido en lo docente y en lo personal un 5% igualmente se muestra insatisfecho.

Sobre las principales problemáticas que como estudiantes-atletas pueden afrontar en una escuela de alto rendimiento deportivo, las más recurrentes son las lesiones, con un 80% de prevalencia, el fracaso competitivo, en un 70% y el bajo rendimiento deportivo, vivenciado en un 62,5% de los encuestados. En el caso de las lesiones se constata que quienes más ayudan a los atletas a superarlas son los entrenadores y el médico deportivo; en el caso del fracaso competitivo y el bajo rendimiento deportivo el mayor apoyo lo encuentran en los entrenadores.

Sobre el nivel de orientación recibido en las habilidades presentadas que contribuyen a su formación integral aproximadamente el 67% manifiesta no haber recibido ningún tipo de orientación, destacándose como las esferas más desatendidas la elaboración del proyecto de vida, la prevención del Doping, el manejo de conflictos y el manejo de reacción a la frustración. Aquí es oportuno puntualizar que las esferas de mayor atención corresponden a las técnicas para el estudio, donde los docentes tienen el papel protagónico, la expresión oral y comunicación y la educación sexual facilitada por la familia.

En un análisis comparativo de tablas de frecuencia respecto a lo declarado por atletas escolares y los juveniles, se encontró que los escolares tienen mayor desconocimiento (68%) sobre el proceso de orientación que los juveniles (32%), además para los atletas en edad escolar (64%) este proceso es más importante que para los juveniles (36%). (Anexo 10).

A partir de esto se propone iniciar un proceso de triangulación metodológica debido a su pertinencia en el caso de la investigación que nos ocupa, donde el objeto de estudio es multidimensional y complejo. Además, a decir de Navarro, Pasadas y Ruiz (2013) este procedimiento va a permitir recopilar información desde distintas perspectivas, con lo cual se enriquece el proceso de investigación, dotando a los resultados obtenidos de una mayor relevancia y fiabilidad. De manera que mediante las regularidades del diagnóstico que nos provea esta triangulación se obtendrá una caracterización del proceso de orientación psicopedagógica en la EIDE “Ormani Arenado”.

1.4.5 Regularidades del diagnóstico

Como resultado de la triangulación metodológica se puede señalar que en la EIDE “Ormani Arenado” actualmente se desarrolla un proceso de orientación psicopedagógica cuyo alcance es limitado; se constata que adolece de pertinencia y sistematicidad, lo cual incide negativamente en la consolidación de una formación integral de los atletas que permita una aproximación adecuada tanto al área deportiva como a la no deportiva.

El proceso de orientación está concebido como responsabilidad principal de los especialistas del departamento de psicopedagogía del centro, de manera que no existe una lógica de trabajo que incluya a entrenadores y docentes como actores fundamentales en el diseño e implementación del mismo. En consonancia con esto se desaprovecha el momento del entrenamiento deportivo como espacio que se considera conveniente para efectuar acciones de orientación, donde la figura del psicólogo sea aprovechada más allá de las labores de intervención que realiza, donde prevalece la atención hacia lo deportivo.

Se puede afirmar que cada uno de los agentes de socialización que intervienen en el proceso formativo de los estudiantes; entiéndase docentes, entrenadores y el psicólogo, priorizan la atención del área que directamente les concierne; los docentes se centran en el trabajo escolar y del aprendizaje, los entrenadores concentran la atención hacia el mejoramiento del entrenamiento deportivo, en función de las cargas y el rendimiento, mientras que el psicólogo

focaliza el trabajo hacia la potenciación de los recursos personológicos de los atletas en función de lograr un mayor rendimiento competitivo.

A pesar de que tanto docentes como entrenadores consideran que el proceso de orientación psicopedagógica es muy importante para la formación integral de los alumnos-atletas, carecen de la capacitación necesaria para desarrollar el proceso, además de no tener acceso suficiente a información sobre el proceso de orientación psicopedagógica que se desarrolla en la escuela. Respecto a las actividades de orientación que se realizan hay que señalar que son predominantemente de carácter remedial y los atletas tienen un papel pasivo a lo largo del proceso, de manera que se minimiza su posibilidad de contribuir en el enriquecimiento de un proceso, cuya génesis se encuentra en ellos mismos.

De modo general no se percibe una visión de trabajo intencionalmente coordinado y dirigido hacia la formación integral de los alumnos-atletas, de manera que exista claridad en el rol que debe asumir cada agente de orientación en el diseño e implementación del mismo.

A partir de esta realidad se constata que no es suficiente el conocimiento sobre el proceso de orientación psicopedagógica en general, lo que contribuye a que no se ha encontrado la mejor vía para realizarlo en el contexto del deporte. A pesar de esto se puede rescatar como elemento positivo la existencia de un departamento de psicopedagogía, que puede ser potenciado para convertirse en la delantera de coordinación central para la asesoría de las labores de orientación en la escuela.

Conclusiones parciales

El desarrollo histórico de la orientación ha hecho que muchos estudiosos se cuestionen cómo concebirla, y en esta búsqueda ha quedado revelado de manera tangible su vínculo con la educación (reconocida como orientación psicopedagógica, orientación escolar, etc.). Autores como Strang (1983), Kelly (1986), González (2004), Bisquerra (2005), entre otros, la entienden como un proceso continuo, que implica a todos los educadores, integrados en una unidad de acción coordinada, donde se potencie el desarrollo integral del sujeto.

Respecto a las particularidades de la orientación psicopedagógica en el ámbito del deporte se reconoce que está no ha logrado el alcance necesario, ya que su enfoque se caracteriza por una búsqueda constante de la maestría deportiva. En el caso particular de la EIDE "Ormani Arenado" actualmente se realiza un proceso de orientación psicopedagógica caracterizado por una organización poco eficiente del mismo, ya que el trabajo está concebido como labor exclusiva de los psicopedagogos y el psicólogo del deporte hacia el área deportiva fundamentalmente.

CAPÍTULO II. BASES TEÓRICAS Y FUNDAMENTOS DE LA CONCEPCIÓN DEL PROCESO DE ORIENTACIÓN PSICOPEDAGÓGICA A ATLETAS DE TAEKWONDO DE ALTO RENDIMIENTO EN LA EIDE “ORMANI ARENADO”

El perfeccionamiento del proceso de orientación para la formación integral de atletas de Taekwondo de alto rendimiento, que aquí se va a proponer a partir de la concepción psicopedagógica del dicho proceso, con su consecuente implementación a partir de una estrategia, descansa en las bases esenciales de la filosofía, la sociología, la psicología educativa, la pedagogía y la didáctica; es importante hacer notar que los aportes de las mismas se analizan en su unidad y relación de interdependencia, con lo cual van a entrar y salir en las reflexiones que siguen. Veremos que los aportes de la psicología, que inciden transversalmente en este trabajo, están asociados a la corriente filosófica del materialismo dialéctico e histórico de Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir I. Lenin. De acuerdo a Segura, González, González y Álvarez (2005) las tesis fundamentales de la orientación marxista en Psicología postulan que el psiquismo humano es una función del cerebro y un reflejo del mundo externo material, físico y social y fundamentalmente de su medio socio histórico compuesto por una base económica que a su vez determina en última instancia la superestructura ideológica e institucional. Y en este contexto el psiquismo humano es activo y un creador de la cultura material y espiritual y de la vida social. En consecuencia, la psiquis es un resultado y un reflejo del desarrollo natural y social y participa activamente en la construcción de la vida social.

Es en este escenario donde emergen las premisas esenciales del Enfoque Histórico Cultural de L. S. Vigotsky (1987), quien a raíz del materialismo dialéctico argumenta el carácter socio histórico del psiquismo humano y su determinación externa y cultural en la vida social. Dentro de los fundamentos de la obra de Vigotsky que se asumen como sustento de este trabajo, se pueden mencionar la Situación Social del Desarrollo, según la cual cada momento del desarrollo se caracteriza por una peculiar combinación de factores internos y externos, que condicionan las vivencias que tiene el sujeto en ese periodo y los nuevos logros o desarrollos psicológicos de la etapa, de manera que los recursos para la orientación del sujeto hay que buscarlos en esta dialéctica y de ellos depende en gran medida las posibilidades del proceso

orientativo; y la Zona de Desarrollo Próximo, a partir de la cual se precisa el lugar del otro, de lo social y particularmente de la educación en el proceso de socialización del sujeto. (Del Pino y Recarey, 2005).

A la luz de estas reflexiones podemos considerar que los atletas de Taekwondo constituyen entidades bio-psico-sociales, en las que el papel de lo biológico, la unidad entre cognición y afecto y el papel de las vivencias van a tener un impacto perdurable y sistemático en la formación de su personalidad.

Una vez establecido esto es oportuno conducir un análisis de los referentes teóricos y conceptuales que se asumen para establecer las bases del diseño de la estrategia de orientación psicopedagógica para la formación integral de atletas.

Como se vio en el primer capítulo de la tesis existen diversas concepciones sobre el proceso de orientación, pero indiscutiblemente dentro de lo más relevante al hablar de la orientación es el hecho de que la misma constituye una relación de ayuda, acompañamiento y guía para lograr en el sujeto de la orientación un salto cualitativo hacia un estadio superior; idea que es defendida por Senta (1979), Rodríguez (1991), Collazo (1997), Calviño (2000), Molina (2002), Bisquerra (2006), Castellanos (2006) y otros.

El comprender el grado de aplicabilidad de los principios de la orientación a otros ámbitos como el de la educación, condujo a la proliferación de nuevas ideas y teorías; sin embargo para los propósitos que aquí se persiguen se toman como punto referencial los planteamientos de Carpio (2007) quien reconoce que hablar de orientación educativa implica admitirla como un proceso continuo, dinámico, planificado, potenciador de capacidades humanas; factibles para lograr en el individuo la compatibilidad de sus aspiraciones personales y las necesidades sociales.

Esta línea de pensamiento permite concebir a la orientación como parte del proceso educativo, es decir, como una labor teórica y práctica, esencialmente pedagógica; dentro de los autores que se unen a este criterio se encuentran Strang (1983), Kelly (1986), Collazo (1997), González (2004), Del Pino y Recarey (2005), García (2006), entre otros.

Un complemento importante aquí es la consideración de entrenadores deportivos y docentes como agentes de orientación; esta idea está fundamentada en lo planteado por Castellanos y cols. (2002), Recarey (2002) y Bisquerra (2005), quienes aunque no incluyen en sus trabajos la figura del entrenador deportivo, aquí se están asumiendo pues son considerados en su calidad de docentes en la vida de los alumnos-atletas.

Por otro lado, uno de los elementos más necesarios en la conformación de este trabajo, por su nivel de generalización hacia el contexto que estamos estudiando, lo constituye la concepción psicopedagógica del proceso de orientación en la universidad propuesta por Ordaz (2011); según la cual la orientación psicopedagógica en la universidad cuenta con cuatro áreas, a partir de las cuales en nuestro caso particular se proponen las siguientes: orientación hacia lo deportivo, lo docente y lo personal. Otro elemento igualmente establecido por Ordaz (2011) y de gran utilidad para el diseño y posterior implementación de la estrategia que proponemos es el contenido de las áreas de la orientación psicopedagógica; para lo cual esta autora se apoya en lo establecido por Álvarez de Zayas, quien define que en el contenido se revelan tres dimensiones: conocimientos, que reflejan el objeto de estudio; habilidades, que recogen el modo en que se relaciona el hombre con dicho objeto; y valores, que expresan la significación que el hombre le asigna a dichos objetos. En el siguiente capítulo se especifican los contenidos a trabajar en cada una de las áreas establecidas a lo interno de la EIDE “Ormani Arenado”.

De esta misma autora asumimos los instrumentos de medición diseñados para realizar el diagnóstico del proceso de orientación psicopedagógica, debido a su comprobada validez y confiabilidad, y se modificaron para adecuarlos al contexto de análisis que nos ocupa. Esta práctica está justificada de acuerdo con lo planteado por Sampier (2010) sobre la construcción de instrumentos de medición, donde es factible elegir un instrumento ya desarrollado y que se adapte a los requerimientos del estudio en particular.

Hasta aquí tenemos los referentes teóricos y metodológicos indispensables a tener en cuenta; entonces se puede continuar con los aportes de las diferentes

ciencias de la educación que, en última instancia, van a tributar directamente a la presente investigación.

Con esto en mente es importante referirse al hecho de que los sujetos aquí implicados en el proceso de orientación psicopedagógica se encuentran insertados en un contexto escolarizado, con lo cual la idea rectora de la Pedagogía al concebir a la educación como un proceso conscientemente organizado y orientado a un fin, de carácter escolarizado o no, aporta elementos de singular relevancia. (Chávez y cols., 2003).

A tono con esto se retoma la figura de Vigotsky quien, en su obra, asume una posición en la relación enseñanza y desarrollo con una importante repercusión en la Psicología del desarrollo y en la Pedagogía, cuando identifica que la enseñanza tiene el papel rector en el desarrollo psíquico del niño, ya que lo precede y lo conduce; de modo que la enseñanza logra un carácter desarrollador sólo cuando tiene en cuenta dicho desarrollo. (Sanz y Rodríguez, 2000).

Además por Vigotsky sabemos que el proceso de la formación de la personalidad del educando, de la adquisición de conocimientos y apropiación de la cultura tiene lugar a partir de las interacciones que se producen en la escuela, en los tipos de actividad que en ella se desarrollan, en el seno de determinado contexto social, histórico, institucional y que condicionan los valores e ideales de la educación. Aquí se introduce el concepto de mediación que va a estar mediatizando el proceso mismo de surgimiento y desarrollo del educando como un ser social, mediación que sin lugar a dudas en el caso que nos ocupa ocurre a través de una comunicación efectiva entre el alumno-atleta con el entrenador y el profesor. Se destaca así lo relevante de orientar a estos agentes socializadores en el cumplimiento de una adecuada organización y dirección de la comunicación educativa en pos del éxito del proceso formativo.

De manera que estas ideas permiten el logro de una transformación sustancial en la forma de concebir el fenómeno educativo y de trabajar las diferentes categorías pedagógicas para la organización y desarrollo de los programas y estrategias docentes.

A partir de esto se tiene que García (2008) resalta la idea de que la Pedagogía cubana tiene la concepción del desarrollo de lo instructivo y educativo, de lo cognitivo y afectivo, de la formación del conocimiento y los valores, la cual ha servido de fundamento para la educación.

Es necesario enfatizar en la pertinencia de abordar el tema de los aportes de la Didáctica en la comprensión de la orientación psicopedagógica. Al ser una rama de la Pedagogía y encargarse del estudio del proceso docente educativo (Díaz, 1998), la Didáctica plantea la idea rectora de que el proceso formativo tiene un carácter sistemático y organizado con vistas a lograr la eficiencia. Con lo cual se puede asumir que el proceso de orientación psicopedagógica a los atletas de alto rendimiento igualmente debe estar caracterizado por su sistematicidad y organización.

El proceso docente educativo está regido por lo que se conoce como leyes de la didáctica, que ayudan a delimitar el objetivo macro de los modelos pedagógicos institucionales. Por su importancia en este trabajo destacaremos dos leyes fundamentales. Según Díaz (1998) la primera ley esencialmente establece la relación de la escuela con la sociedad, donde la formación del hombre debe responder a un encargo social determinado. Por otro lado la segunda ley describe las relaciones obligatorias que se establecen entre los componentes del proceso; donde se defiende la práctica de establecer los objetivos de cada institución educativa desde el propio planeamiento educacional y curricular y llevarlo hasta cada una de las actividades que se realizan en la escuela tanto en el plano docente como extradocente, tanto en el plano curricular como extracurricular. De manera que la Didáctica proporciona las herramientas necesarias para diseñar un proceso docente educativo pertinente, realista, equilibrado y flexible.

Siguiendo esta lógica y a tono con la primera ley de la Didáctica, no podemos omitir la perspectiva sociológica de la orientación psicopedagógica como fenómeno educativo, toda vez que se asuma el hecho de que para analizar o siquiera pretender perfeccionar un fenómeno como la orientación, se debe tomar en consideración la necesidad de conocer la sociedad y en particular la microsociedad (la comunidad) de donde proviene el sujeto. Además lo importante es precisar fines y propósitos, en correspondencia con lo histórico-

concreto del proceso educativo; así como seleccionar y aplicar estrategias didácticas que se caractericen por el protagonismo, la intervención social, la crítica, la solución de problemas y la empatía, como vías para una formación más integral y comprometida, individual y socialmente. (Alvarez de Zayas, 1997).

Ortega (1995) plantea que la Sociología de la educación tiene dos objetivos mutuamente complementarios: la constitución histórica de los sistemas educativos, de cuya comprensión se desprenden las causas que los originaron y los fines que cumplen; y la forma en que funcionan en las sociedades contemporáneas.

Entonces es oportuno reconocer que cualquier análisis sobre fenómenos que ocurran en marcos educativos, debe partir necesariamente del estudio y caracterización de la sociedad en que los mismos se desarrollan, de sus problemas y contradicciones esenciales, que devienen en el fundamento de todo el sistema de educación social.

De vuelta a la Psicología, tenemos la importante contribución de Bozhovich (1976) quien con el planteamiento de los postulados fundamentales de su Teoría del desarrollo ontogenético de la personalidad en niños y adolescentes, contribuye a entender los determinantes de la personalidad, donde las necesidades, intenciones, la auto valoración y la concepción del mundo juegan un rol de vital importancia. Otro autor de vocación marxista que tiene un peso a considerar en este trabajo es Leontiev (1975) quien centra su teoría en la concepción de que la actividad externa constituye el punto de partida del desarrollo psíquico del hombre al explicar que esta produce una reestructuración de la psique mediante un proceso de mediatización.

Estas bases teóricas se concretan en los fundamentos de la concepción psicopedagógica del proceso de orientación a los atletas de Taekwondo de alto rendimiento que se discuten a continuación.

2.1 Fundamentos de la concepción psicopedagógica del proceso de orientación a atletas de Taekwondo de alto rendimiento de la EIDE “Ormani Arenado”

Es necesario puntualizar que tomar como referente el Enfoque Histórico-Cultural permite concebir a la orientación como una relación de ayuda que se establece en el proceso de la educación de la personalidad del sujeto en un contexto histórico-concreto determinado, dirigido al desarrollo de su autodeterminación; para lo cual nos centramos en el desarrollo de las potencialidades de la personalidad de los atletas sujetos de la orientación, en un proceso de interacción con el orientador en el que gradualmente el orientado va ganando en independencia y autonomía.

Aquí la obra de Vigotsky constituye un referente imprescindible en la medida en que permite considerar al orientado como un sujeto que asume un carácter activo en la determinación de su crecimiento personal. Otros principios vigotskianos que fundamentan el tipo de orientación al que se aspira, lo constituyen el carácter mediatizador de la conciencia en la regulación de la actuación humana, lo cual justifica el carácter intencional de la orientación psicopedagógica que se diseña, también se puede señalar la influencia social en el desarrollo de las potencialidades individuales de la personalidad, a partir del concepto de Situación Social del Desarrollo, donde el papel del otro entra a jugar un rol de amplio alcance. De manera que, tomando lo planteado por Castellanos y cols. (2002), es en el grupo, en la comunicación con los otros, donde las personas desarrollan el auto-conocimiento, compromiso y la responsabilidad, individual y social, y elevan su capacidad para reflexionar divergente y creadoramente, para la evaluación crítica y autocrítica en la solución de problemas y toma de decisiones. Es decir que el papel protagónico y activo de la persona no niega el impacto de la mediación social.

Se considera necesario enfatizar en este último aspecto ya que en el marco de las instituciones educativas para atletas, el grupo tiene un marcado impacto en la vida de los mismos; con esto en mente hay que establecer que en estos espacios el sujeto está lidiando con dos realidades grupales: el equipo deportivo y el grupo de clases académicas. Para Castellanos y cols. (2002) en

el grupo escolar, conformado a partir de la interacción y la comunicación, se generan normas, funciones, metas y objetivos comunes, códigos compartidos y una especial dinámica, que condiciona de forma notable los caminos que tomarán los procesos que se propongan en cada caso particular.

Por su lado el equipo deportivo representa a un grupo pequeño, organizado y de pertenencia, con todas las características inherentes a la composición, estructura, vínculos y relaciones, objetivos, estilos y formas de comunicación que desde el punto de vista genérico le permiten ubicarse en esa categoría. Se destaca entonces que el equipo es un grupo especial, con características derivadas de la actividad deportiva y su propia dinámica, con una alta proximidad física durante largos espacios de tiempo. Se construye sobre la base de la voluntariedad de los deportistas, interesados por la actividad conjunta, teniendo objetivos y tareas comunes que se cumplen a través de la interacción física y psíquica. Influye en la actividad intelectual, motivacional, emocional y volitiva de los deportistas, en sus puntos de vistas, creencias y conductas. (Sánchez, 2005).

Estrechamente vinculado a esto se defiende un aspecto de vital importancia en el trabajo de docentes y entrenadores, y es el relacionado con la Zona de Desarrollo Próximo; concepto que, atemperado al contexto que nos ocupa, se refiere a la distancia que existe entre lo que el atleta puede hacer con la ayuda del maestro, del entrenador o de otros compañeros y lo que el atleta ya asimiló y puede realizar sólo de forma independiente, porque ya constituye un logro en su desarrollo. A lo interno de la Zona de Desarrollo Próximo, Vigotsky al primer nivel de trabajo (con ayuda) le llamó “nivel de desarrollo potencial” y al otro nivel señalado se le llamó “nivel de desarrollo real”. La pertinencia de estas ideas está basada en la concepción misma que se defiende en esta investigación, donde existe la necesidad de potenciar el papel activo de los atletas a lo largo del proceso de orientación, a partir del adecuado diagnóstico de sus potencialidades para aprender y el descubrimiento de cuándo puede trabajar por sí solo, en función del desarrollo ya alcanzado, ya logrado.

Igualmente relevante son las reflexiones de Bozhovich (1976) cuando, por ejemplo, analiza el hecho de que con el desarrollo ontogenético, las necesidades del individuo se modifican, esencialmente producto a un cambio

en el contenido y la forma de las mismas; lo que supone atender a esto de manera que las acciones orientativas tengan el impacto deseado. Otros elementos que singularizan este proceso son las intenciones, la auto valoración y la concepción del mundo; lo que nos conduce a establecer un diagnóstico contextualizado del matiz que adquieren los mismos en los atletas, que aporta elementos determinantes a tener en cuenta en el momento de proyectar la estrategia psicopedagógica. Definitivamente el carácter de las acciones de orientación debe variar en función del desarrollo ontogenético de los atletas, ya que existen diferencias en torno a la orientación de un atleta de nueve años y otro de catorce años, el cual podemos argumentar se está preparando para realizar el cambio a una categoría competitiva superior: la juvenil.

En este punto es necesario hacer un alto para explicitar el hecho de que como el objeto y sujeto de la orientación son personas, aquellos sistemas de conocimientos que intenten explicar el proceso de formación de la subjetividad humana constituyen una fuente esencial para realizar con efectividad cualquier tipo de acción de orientación. Así se tiene que la Psicología del desarrollo permite obtener una información relevante en relación a regularidades de la personalidad del sujeto que será orientado. En el caso que nos ocupa el trabajo está concebido para atletas en edad escolar, cuyas edades oscilan entre los 8 y 18 años, con lo cual se fundamenta la necesidad de conducir un estudio de las particularidades de las edades escolares y la adolescencia.

Una de las situaciones de mayor impacto en la vida del niño es el ingreso a la escuela, razón por la cual a partir de este momento aparece la actividad de estudio como núcleo de este nuevo régimen vital. Desde el punto de vista cognitivo se destacan el surgimiento del pensamiento conceptual y el carácter voluntario y consciente que adquieren los procesos de percepción, memoria y atención. En la esfera motivacional hay una mayor estabilidad y se evidencia un control más efectivo del comportamiento. La figura del maestro constituye una autoridad sagrada hasta aproximadamente el cuarto grado y sus criterios influirán de forma decisiva en el desarrollo de la autovaloración del niño y su aceptación o rechazo, en su bienestar emocional. También el grupo escolar y la posición que el niño ocupe dentro de este desempeñan un importante papel en el desarrollo de su personalidad. (Domínguez, citada por Castellanos, 2006).

De manera que para los atletas en edad escolar los maestros, entrenadores, la actividad de estudio, la actividad deportiva y el lugar que ocupan, sobre todo, en el equipo deportivo, constituyen elementos de vital importancia en la conformación de su autoconcepto y por tanto las acciones que dan forma a la estrategia que implementa la concepción que se desarrolla, debe tomarlos en cuenta.

Por su parte en la adolescencia el carácter de la actividad de estudio cambia en contenido y en forma, hecho que favorece el surgimiento de un pensamiento teórico, lo cual propicia que los intereses cognoscitivos se transformen en intereses teóricos, que sirvan de base a la aparición de intereses profesionales. En esta etapa el motivo fundamental de la conducta y la actividad es la aspiración del adolescente por encontrar su lugar en el grupo de coetáneos. La relación adulto-adolescente para que sea eficiente debe establecerse sobre un nuevo sistema de interrelación donde se promueva una relación de colaboración y comunicación sobre la base de respeto, confianza y ayuda mutua. Esta nueva situación social del desarrollo, al ser concienzializadas por el adolescente, lo impulsan a exigir de quienes le rodean mayor independencia y respeto para su individualidad, pudiendo mostrar conductas que nos lleven a definir este período como una etapa crítica. Precisamente aquí yace la importancia de dirigir conscientemente las influencias educativas que se ejercen sobre los adolescentes por parte de la familia, la escuela y la sociedad en general. (Domínguez, citada por Castellanos, 2006).

Estos elementos llaman la atención sobre la importancia de la participación activa de los atletas en esta edad en la conformación de los programas de orientación, donde se prioricen aquellos temas o elementos de mayor significación para ellos.

Otro elemento a tener en cuenta en la concepción de la orientación psicopedagógica es la Teoría de la actividad que Leontiev desarrolla cuando describe que ésta tiene un carácter determinante en la vida del sujeto; al tomar como referencia el contexto que se nos presenta, estamos lidiando con sujetos que se mueven entre dos actividades rectoras: el estudio y la práctica deportiva; con lo cual se patentiza la necesidad de prestarle la atención

necesaria a ambas actividades, en un proceso donde no se le otorgue mayor prioridad a una en detrimento de la otra. A partir de esa consideración se fundamenta que las acciones de orientación tomen en consideración tanto el momento del entrenamiento deportivo como el espacio de la clase para desarrollar el proceso de orientación psicopedagógica.

Por otro lado, se reconoce que estamos en presencia de una problemática cuyos alcances van más allá del producto del fenómeno educativo en sí, al tener una marcada influencia en entidades sociales como pueden ser la familia, la escuela e incluso la comunidad y es precisamente aquí donde radica la dimensión social del tema de investigación planteado. El carácter de los atletas de Taekwondo de la EIDE va a ser evaluado por la sociedad en general, de modo que el proceso formativo que los ha conducido a ser quienes son hoy será objeto del mismo análisis. Se puede decir entonces que tener en cuenta la perspectiva sociológica de la orientación psicopedagógica permite fundamentar la estrategia de intervención respetando los motivos de creación de una escuela de especialización deportiva y los fines que persigue, donde no se desestimen las particulares del proceso formativo actual, sino que se trabaje en su perfeccionamiento.

Tomando como fundamento los postulados de la Pedagogía cubana se reconoce la importancia de diseñar un proceso de orientación psicopedagógica que permita un tratamiento adecuado de lo instructivo, lo educativo, lo cognitivo y lo afectivo, teniendo presente la estrecha relación que debe existir entre estos elementos; donde se reconozcan a los contenidos de la clase y del entrenamiento como análogos, en el sentido de que el entrenamiento igualmente supone un proceso de enseñanza-aprendizaje, pero dotado de sus propias particularidades.

De la Didáctica se toma como referente el hecho de que todos los agentes socializadores implicados en el proceso de orientación psicopedagógica a atletas deben mantener un vínculo a través de adecuadas relaciones, que permitan sistematicidad y organización al proceso para la formación integral de los atletas. Se concibe el espacio del entrenamiento deportivo como un proceso docente educativo con características que le aportan singularidad y lo

diferencian del otro proceso docente educativo al que deben asistir los alumnos-atletas: las clases académicas. El entrenamiento como proceso educativo debe estar organizado a partir de los contenidos, los métodos, las formas, los medios y las maneras de evaluar su eficacia; estos están regidos por leyes de la Didáctica que aportan dinamismo y coherencia a este proceso formativo de atletas. Con esto en mente es oportuno analizar lo referente a la primera ley de la Didáctica, la que aporta claridad en relación a qué hombre pretendemos formar, no sólo en términos de conocimientos y habilidades, sino en valores, actitudes, etc. De modo que permite establecer que la formación de atletas de Taekwondo debe responder al encargo social de la escuela, que radica en la integración de la formación cultural general a la deportiva en función de formar un atleta integral. La segunda ley permite establecer conscientemente las metas que se persiguen con el desarrollo del proceso de formación de atletas y que estas tengan un impacto perdurable tanto en la planificación del entrenamiento deportivo como en el diseño de los planes académicos de las clases.

Finalmente estos conocimientos van a estar complementados en los aportes que diversos autores han otorgado al tema de la orientación psicopedagógica, quienes de una forma u otra permiten reconocer que el proceso de orientación psicopedagógico a atletas constituye un eslabón necesario del proceso educativo para la formación integral.

Estos postulados, ofrecen las herramientas necesarias para estudiar y concebir un proceso de orientación, articulador, sistémico y jerarquizado, para un grupo humano que precisa integrarse de forma exitosa en los diversos ámbitos donde participa, entiéndase el ámbito escolarizado, el ámbito no escolarizado y el ámbito deportivo.

2.2 Concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento

Para comenzar la fundamentación de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica, es preciso hacer referencia a lo entendido en la literatura por concepción. Valle (2007) reconoce a la concepción pedagógica como categoría “ligada a conceptos esenciales que los contiene y explicita los principios que la

sustentan, el punto de vista o de partida que se asume para la elaboración de las categorías o marco conceptual, así como una caracterización de aquellos aspectos trascendentes que sufren cambios”.

Por su parte Márquez (2008) entiende como concepción pedagógica a la “expresión de un sistema de ideas científicas, que fundamentan un proceso de formación con un carácter integral y contextualizado, que se dinamiza a través de leyes pedagógicas, garantizando la pertinencia de dicho proceso”.

A partir de los criterios anteriores se asume que la concepción del proceso de orientación psicopedagógica puede definirse como un sistema de ideas científicas probadas, que determinan la fundamentación de un proceso formativo sistémico e integrador, regulado y dinamizado por principios que aportan la pertinencia y contextualización necesarias para su eficiente desarrollo.

Al reconocer que la concepción supone un entramado de ideas científicas, se impone la necesidad de explicar cuáles son éstas. Por ello a partir de lo encontrado en la literatura científica y lo arrojado por el diagnóstico realizado sobre el actual proceso de orientación que se lleva a cabo en la EIDE, se establecen y analizan las siguientes ideas científicas que van a regir la fundamentación del proceso de orientación psicopedagógica en marcos deportivos:

2.2.1 Ideas de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento

- I. El proceso de orientación psicopedagógica se estructura en tres etapas: caracterización, intervención y evaluación, concebidas por entrenadores, docentes y asesores psicopedagógicos que ayudan y acompañan al atleta en su formación integral; en el deporte, la docencia y lo personal.
- II. El proceso de orientación psicopedagógica reconoce como célula para la caracterización, la intervención y la evaluación al colectivo pedagógico del año; donde entrenadores, docentes, psicólogos y psicopedagogos trabajan en un sistema de influencias preventivas y remediales coherentes en función de la formación integral de los atletas, desde un trabajo con el equipo deportivo y el grupo escolar.

- III. El proceso de orientación psicopedagógica reconoce el papel activo del atleta en su caracterización, intervención y evaluación, que le permite autorregularse y tomar decisiones de manera independiente, en un tránsito progresivo en el plano deportivo, docente y personal.

El proceso de orientación psicopedagógica se estructura en tres etapas: caracterización, intervención y evaluación, concebidas por entrenadores, docentes y asesores psicopedagógicos que ayudan y acompañan al atleta en su formación integral; en el deporte, la docencia y lo personal

Se destaca que la orientación psicopedagógica, como proceso, requiere de coherencia y sistematicidad y debe ser ejercida a lo largo del proceso de formación de la personalidad, en este caso en un marco escolarizado. Lo que sin dudas supone encauzar y conducir las posibilidades de los estudiantes con sus aspiraciones, de forma tal que se logre armonizar la personalidad con un proyecto de vida adecuado y entonces conseguir el pleno desarrollo de la personalidad del orientado, su bienestar personal y plena integración social.

En este punto se puede entender que el proceso de orientación psicopedagógica transcurre en las relaciones que se establecen entre las etapas, los sujetos que intervienen o que median y las áreas de intervención. Con esto en mente se tiene que la orientación preliminarmente concebida como proceso transcurre en un lapso de etapas que mantienen una coherencia interna y una lógica de trabajo progresivo que transita desde la caracterización, que permite establecer un diagnóstico certero de los atletas, del cual va a depender el carácter de la intervención, hasta el desarrollo de estrategias de evaluación.

La caracterización permite destacar aspectos relevantes de la funcionalidad del alumno en marcos académicos, deportivos y no deportivos; de modo que, en última instancia, proporciona información útil para disponer la dirección de los cambios que han de producirse en el proceso de orientación psicopedagógica.

Entonces es importante destacar que la caracterización no supone establecer etiquetas o categorías estáticas de los atletas, sino conducir una actividad que permita, a partir de la adecuada selección de instrumentos y técnicas

necesarios, reconocer sus principales fortalezas y limitaciones de manera que se pueda desarrollar un trabajo atemperado a sus necesidades. Se considera necesario señalar que la caracterización conduce inevitablemente a establecer un diagnóstico, a partir de lo cual, se comparte lo establecido por Cardona (2002) quien reconoce que el diagnóstico psicopedagógico no se dirige únicamente a señalar dificultades o problemas (necesidades), por el contrario, sirve además, para determinar potencialidades, tanto de los escolares como de los diferentes entornos donde se desenvuelve, es decir, la escuela, la familia y la comunidad, que permiten elaborar respuestas psicopedagógicas que satisfagan las necesidades y las potencialidades de cada escolar.

Mientras que en la intervención se propone la planificación y ejecución de las diferentes acciones estratégicas encaminadas al logro de los objetivos de la orientación psicopedagógica. La evaluación permite valorar la pertinencia y los resultados obtenidos con las acciones implementadas, a partir de la retroalimentación constante entre los agentes de la orientación, que van a tributar al perfeccionamiento de este proceso; además de que prevé el desarrollo de estrategias de seguimiento, que le aportan actualización y continuidad a las estrategias de intervención diseñadas.

Tomando en consideración la complejidad de esta tarea, se reconoce la necesidad de precisar quiénes son los principales responsables de conducir el proceso orientativo; a partir de esta reflexión se reconoce la importancia de realzar el papel rector de docentes y entrenadores como agentes fundamentales a lo largo de este proceso. Son precisamente estas figuras las que mayor tiempo de intercambio tienen con los atletas y por lo tanto quienes cuentan con un conocimiento más acabado acerca de sus necesidades, limitaciones y potencialidades.

Un beneficio adicional se encuentra en la posibilidad de contar con la asesoría de psicólogos y psicopedagogos, quienes cuentan con la preparación especializada para enriquecer este proceso de atención integral a los atletas; mediante el establecimiento de espacios para la atención individual y grupal, en función de las áreas que se pretendan abordar. Se defiende la idea de que el

tratamiento de diferentes tópicos en dinámicas grupales favorece el intercambio de ideas constructivas, el establecimiento de la conciencia colectiva y el mantenimiento de un clima sociológico favorable, lo que en última instancia va a tributar tanto al desarrollo grupal como individual.

A partir de lo encontrado en el diagnóstico realizado y con el apoyo de los referentes teóricos, se estipuló que las áreas fundamentales hacia las que se debe dirigir el trabajo orientativo se encaminan hacia la promoción del desarrollo de los atletas en aspectos deportivos, de la docencia y personales.

En el ámbito deportivo el trabajo de orientación propone trascender la búsqueda de la maestría deportiva, otras metas incluyen la adecuada distribución entre contenidos físico-motrices y psico-sociales a lo interno del entrenamiento deportivo, e incluso tener cuenta el fomento de valores sociales y la promoción de hábitos deportivos saludables, como el rechazo al Doping y el mantenimiento de una dieta adecuada. Además se persigue alcanzar en los atletas un reconocimiento de sus posibilidades reales con las aspiraciones y metas que se plantean, en términos de logro de medallas u otros resultados deportivos.

La orientación en esta área busca incluso enfocarse en la reorientación vocacional, de manera que las estrategias propuestas deben mantener presente la realidad de que la mayoría de estos atletas no logran incorporarse al equipo nacional, donde la actividad deportiva constituye su forma de vida y fuente de ingresos. Con la planificación de actividades de orientación en esta esfera, se aspira a que el tránsito de la vida de deportista activo a deportista retirado sea más tolerable para el atleta; donde este cuente con el apoyo necesario para la recalificación o revaloración de sus habilidades, competencias y posibilidades, de manera que el trabajo individualizado se anticipe a la aparición de posibles estados de frustración que sobrevienen con el término de la carrera como atleta de élite.

Respecto a la docencia y manteniendo presente que la actividad prioritaria para estos estudiantes es el deporte, existe una necesidad imperante de rescatar la importancia de armonizar la actividad de estudio propiamente dicha con la práctica deportiva, de manera que se conviertan en prácticas mutuamente

incluyentes, donde una favorezca el desempeño exitoso en la otra y viceversa. Con esto en mente el trabajo debe estar enfocado en una lógica de cooperación entre entrenadores y docentes para el máximo aprovechamiento de los estudiantes-atletas en la esfera deportiva y la esfera académica. Además el trabajo en esta área responde a la necesidad institucional y nacional de contar con atletas mejor capacitados para comunicarse exitosamente en entrevistas, eventos deportivos, tanto en la arena nacional como en el terreno internacional. De igual forma, el trabajo aquí se encuentra estrechamente vinculado a la esfera deportiva, toda vez que se reconozca que el área de la docencia tiene que recibir un tratamiento adecuado previendo que los atletas se pueden incorporar a centros escolares no deportivos, donde las exigencias de estudio, pueden superar a las que han tenido hasta este momento.

Desde el punto de vista personal se busca que los atletas puedan integrarse de forma adaptativa a la sociedad; donde prime un respeto por los límites en la convivencia, sean capaces de desarrollar relaciones de empatía, logren un manejo adecuado de los conflictos interpersonales, etc. Aquí también se aboga por el perfeccionamiento de su sistema de competencias comunicativas, donde se potencie la efectividad de las mismas, de manera que les permitan mantener relaciones interpersonales que les faciliten su integración exitosa en la sociedad. De igual forma se aboga por que los atletas cuenten con un sistema de valores como la responsabilidad, la laboriosidad, la cooperación y la solidaridad, entre otros que les posibiliten el crecimiento humano necesario para el tránsito hacia estadios superiores del desarrollo. Se trata entonces de prepararlos para enfrentarse a las exigencias y expectativas sociales que se vierten en ellos, manteniendo la fidelidad en sus ideales.

Como se ve no se puede trabajar en un área sin tener en cuenta a la otra, debido a la relación de interdependencia que existe entre las mismas.

El proceso de orientación psicopedagógica reconoce como célula para la caracterización, la intervención y la evaluación al colectivo pedagógico del año; donde entrenadores, docentes, psicólogos y psicopedagogos trabajan en un sistema de influencias preventivas y remediales coherentes en función de la formación integral de los atletas, desde un trabajo con el equipo deportivo y el grupo escolar

La misión de la EIDE como institución educativa de carácter deportivo, debe estar encauzada hacia una formación integral de los atletas, que esté sustentada en la orientación psicopedagógica, donde el área deportiva y la no deportiva reciban el mismo nivel de atención. Se habla de área no deportiva en referencia a la docencia, las relaciones interpersonales, el desarrollo personal, etc.

Se deduce aquí la necesidad de comprender y concebir el entrenamiento deportivo a partir de un paradigma integrador, que considere como eje fundamental de este proceso la unidad dialéctica entre instrucción y educación; la cual a su vez constituye la vía fundamental para la formación de la personalidad. A partir del escenario concreto que se nos presenta se aboga por la posibilidad de, a través del entrenamiento deportivo, potenciar el desarrollo del estudiante; donde en la práctica de deportes como actividad fundamental, se reconoce el valor para la estimulación de procesos cognitivos, como las sensaciones, percepciones y el pensamiento; procesos afectivos-motivacionales, en los recursos psicológicos tan importantes como la autoestima y la autovaloración; así como en la conformación de la personalidad en general. Además se destaca la influencia del deporte en la formación de cualidades en la personalidad de los estudiantes como la perseverancia, la valentía, la constancia y la firmeza en aras de un trabajo objetivo, dinámico, individualizado e integral. Lo anteriormente planteado no niega la importancia de concebir igualmente el momento de la clase docente como espacio óptimo para el desarrollo del proceso orientativo, más bien se convoca a que la misma sea una extensión y complemento del proceso orientación psicopedagógica desplegado en el entrenamiento. En ambos momentos, clase y entrenamiento, se está lidiando con un único sujeto de orientación, con lo cual se requiere de

un sistema de influencias conscientemente diseñadas de cara a la formación integral de los atletas.

La complejidad de la función de orientación de entrenadores y docentes reclama una sólida preparación teórica y práctica, de manera que se propone la implementación de un proceso de orientación inicialmente supervisado que facilite el perfeccionamiento exitoso de dicha función, siempre desde la perspectiva de su renovación constante en función de un contexto histórico concreto.

Se reconoce entonces lo relevante de analizar las realidades grupales en las que se insertan los atletas, a saber: el equipo deportivo y el grupo escolar. Indiscutiblemente las acciones encaminadas indistintamente en cada caso se van a caracterizar por contar un matiz específico y particular, en relación con las exigencias y expectativas planteadas en estos espacios. Como generalidad los atletas comparten el aula y el área de entrenamiento con los mismos miembros, sin embargo en el aula interactúan además con otros sujetos que no forman parte de su deporte, lo que sin dudas matiza de complejidad los procesos de interacción.

La actividad fundamental en el grupo escolar es la actividad de estudio, mientras que en el equipo deportivo, el entrenamiento ocupa el lugar prioritario. Sin dudas el equipo deportivo va a tener un grado de influencia en el sujeto superior al del grupo escolar; de acuerdo a Garcia-Mas y Vicens (2003) esto se fundamenta en el elevado índice de proximidad física durante fases de tiempo muy importantes (el vestuario, las concentraciones, los desplazamientos y en el campo de juego o competición), lo que provoca que las interacciones personales se den obligatoriamente y de forma repetida. Esto nos conduce a compartir lo planteado por (Schaffer, 1966) quien argumenta que el equipo deportivo ocupa un lugar decisivo respecto a la socialización de sus miembros, sea cual sea la edad de sus integrantes, a un nivel que hace que en determinados momentos evolutivos, el peso de un equipo al que se pertenezca pueda igualarse, sino superar, al de la escuela y llegar a complementar el peso de la familia.

Estos planteamientos conviven con la idea central de la obra de Vygotski, donde se reconoce que el desarrollo de los humanos puede explicarse en términos de interacción social, donde el “otro” juega un rol fundamental en la apropiación en interiorización de la cultura.

Lo que se trata es de conducir un proceso que respete estos espacios en su singularidad, pero de manera que se fomente el intercambio positivo de experiencias, aprendizajes y formas de hacer, lo que va a promover la alianza entre la instancia deportiva y la académica.

Con esta lógica de análisis se puede argumentar que el alcance de las acciones interventivas que sustentan la estrategia de orientación psicopedagógica van a tener un carácter remedial en función del tratamiento que se le puede brindar a aquellos atletas que manifiesten previos déficits en su proceso formativo integral; mientras que nuestro mayor interés estará enfocado en lograr la implementación de acciones preventivas que permitan anticiparnos a la aparición de problemáticas o como se conoce desde el punto de vista psicológico, de situaciones de cierre, que menoscaben la integridad socio-emocional de los atletas.

El proceso de orientación psicopedagógica reconoce el papel activo del atleta en su caracterización, intervención y evaluación, que le permite autorregularse y tomar decisiones de manera independiente, en un tránsito progresivo en el plano deportivo, docente y personal

Aun cuando constituye un proceso de ayuda, de asistencia y de guía por parte de los orientadores, la orientación psicopedagógica debe estar encaminada a que el sujeto de la orientación logre por sí mismo crecer como personalidad y alcance la autodeterminación de su comportamiento en correspondencia con sus principales necesidades.

De manera que se reconoce la capacidad de independencia que alcanza el ser humano con respecto a las influencias inmediatas al tener la posibilidad de plantearse conscientemente determinados objetivos. Precisamente la concepción de orientación que proponemos obedece al reconocimiento de que la estructura y funcionamiento dinámico de la personalidad posibilita la

interacción activa del sujeto con la realidad; de manera que se logre la autorregulación de los atletas, como la expresión más compleja en la regulación del comportamiento humano. En el logro de un proceso formativo que persiga la formación integral de la personalidad de los atletas, donde se acrecienta la complejidad e integración de la personalidad, el papel del sujeto se torna más activo.

En todo este proceso juega un rol importante la concepción de aprendizaje desarrollador y enseñanza desarrolladora, donde se asume lo planteado por Castellanos (1999) cuando reconoce que el aprendizaje desarrollador es aquel que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora de la cultura, propiciando el desarrollo de su autoperfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social.

Con esto en mente y para potenciar el carácter activo del sujeto en la orientación psicopedagógica se hace necesario potenciar los recursos personológicos con los que cuenta el sujeto en un contexto social facilitador. El reconocimiento de la individualidad del sujeto no niega la necesidad de valorar el impacto de su pertenencia a los grupos sociales, que como se mencionó previamente se refiere al grupo escolar y el equipo deportivo.

Teniendo en cuenta esto, el intercambio entre docentes, entrenadores y atletas debe ser sistemático, a partir de la creación de un clima comunicativo donde prime el respeto y en el que los sujetos de orientación desempeñen un papel activo al debatir e intercambiar criterios en relación con las problemáticas identificadas, reflexionar críticamente, así como el interés por la búsqueda de soluciones para transformar la realidad y adquirir conocimientos, habilidades y valores, teniendo en cuenta para ello la unidad de lo cognitivo y lo afectivo.

Lo anterior también supone que al concebir las clases, los planes de entrenamiento y las actividades de orientación a lo interno de estas, los docentes y entrenadores tengan en cuenta por una parte el desarrollo alcanzado por el atleta, es decir, sus conocimientos, habilidades, y por otra parte, es necesario y esencial que se tenga precisión hacia donde debe lograr

un nivel superior de desarrollo; con ello no solo se estará proyectando su crecimiento en el presente, sino también para el futuro.

Estas ideas científicas están reguladas y dinamizadas por principios que van a dirigir el proceso de orientación psicopedagógica. Con esto en mente hay que señalar que los principios constituyen una guía, de manera que aquí no se aporta un nuevo sistema de principios, sino que, coherentes con los principios propios de la psicología educativa, se redimensionan estos por la importancia que tienen para concebir el proceso de orientación psicopedagógica, teniendo en cuenta los elementos teóricos que lo sustentan y la propia situación del proceso en la EIDE. Como se ha mencionado a lo largo de la presente investigación, la psicología educativa aporta elementos de claridad en tanto al análisis de las formas de aprender y de enseñar en la escuela y la valoración de la efectividad de las intervenciones educativas con el objeto de mejorar el proceso formativo.

2.2.2 Principios del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento

Para conducir un análisis pertinente en esta temática es importante, en primera instancia, tomar como referencia lo planteado por Zilberstein, citado por Lufriú (2009), según el cual en la literatura es frecuente ver que el término “principio” se utiliza a través de diversas acepciones entre las cuales figuran la regla que guía la conducta, el fundamento de un sistema, el concepto central que constituye la generalización y extensión de una proposición a todos los fenómenos de la esfera de la que se han abstraído y también como las máximas particularidades por las que cada cual se rige en sus operaciones.

A partir de esta reflexión y de la necesidad de que el proceso de orientación psicopedagógica en la EIDE se sustente en función de la formación integral de los atletas, se valida la pertinencia del establecimiento de principios que sirvan de guía para la implementación de las ideas científicas propuestas. Tenemos entonces que como principios se proponen:

Principio del **carácter preventivo y consciente de la orientación psicopedagógica**. Supone que el proceso debe estar intencionalmente diseñado en función del logro de la formación integral de los atletas, donde las acciones que se establezcan se anticipen a la aparición de problemáticas que impidan el desarrollo armónico de su personalidad, tanto en el plano deportivo como en el no deportivo.

Principio de la **promoción del desarrollo individual del atleta**. Revela la necesidad de promover el carácter activo del atleta a lo largo de la orientación, de manera tal que este sea capaz de discernir entre sus limitaciones y sus fortalezas, el alcance de sus posibilidades de crecimiento.

Principio de la **atención a las diferencias individuales**. Esto supone tomar en consideración el fundamento de que la personalidad es única e irrepetible, de modo que el proceso de orientación debe mantener un carácter flexible, donde las acciones que se establezcan respondan a una lógica de implementación grupal o individual en dependencia de los ejes temáticos a atender.

Principio del **trabajo colaborativo entre el colectivo pedagógico y los entrenadores**. Este principio revela la importancia de un intercambio constante y propositivo entre los principales agente de la orientación, de manera que se logre un trabajo que sitúe como eje de su quehacer, la formación integral de los atletas.

De manera que a partir de los argumentos anteriormente planteados se enriqueció el concepto preliminarmente establecido sobre la orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento, lo que permite considerar que la misma constituye *“un proceso de ayuda conscientemente organizado en etapas de caracterización, intervención y evaluación, concebido a partir de estrategias de carácter preventivo y remedial para promover la formación integral del atleta de manera que pueda enfrentar situaciones dentro y fuera de los espacios deportivos aprovechando al máximo sus potencialidades con la participación de los docentes y entrenadores para estimular su desarrollo en lo deportivo, la docencia, y lo personal.”*

Conclusiones parciales

La concepción desarrollada define a la orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo como un proceso de ayuda conscientemente organizado en etapas de caracterización, intervención y evaluación, concebido a partir de estrategias de carácter preventivo y remedial para promover la formación integral del atleta de manera que pueda enfrentar situaciones dentro y fuera de los espacios deportivos aprovechando al máximo sus potencialidades con la participación de los docentes y entrenadores para estimular su desarrollo en lo deportivo, la docencia, y lo personal.

La orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento descansa en la necesidad de prever el impacto positivo de la implementación de intervenciones de carácter consciente y preventivo, así como de reconocer que es en el trabajo coordinado entre docentes, entrenadores, psicólogos, psicopedagogos y el resto de los implicados en el proceso, donde se logra una verdadera orientación hacia la formación integral de los atletas; en un proceso donde éstos tienen necesariamente que asumir un papel activo.

CAPÍTULO III. ESTRATEGIA PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA CONCEPCIÓN DEL PROCESO DE ORIENTACIÓN PSICOPEDAGÓGICA A ATLETAS DE TAEKWONDO DE ALTO RENDIMIENTO EN LA EIDE “ORMANI ARENADO”. VALORACIÓN DE LA FACTIBILIDAD TEÓRICA

La estrategia como generalidad consiste en una guía de acción, en el sentido de que orienta en la obtención de ciertos resultados. Ella da sentido y coordinación a todo lo que se hace para llegar a la meta. (Aguilar y García, 2012). Por su parte Valle (2007) considera que es un conjunto de acciones secuenciales e interrelacionadas que partiendo de un estado inicial (dado por el diagnóstico) permiten dirigir el paso a un estado ideal consecuencia de la planeación.

Con esto en mente la estrategia propuesta se organiza desde el diagnóstico de la situación real del proceso de orientación psicopedagógica y se proyecta hacia un estado deseado del mismo en función del perfeccionamiento de la formación integral de los atletas.

3.1 Estructura de la estrategia

Para darle cumplimiento al objetivo de diseñar una estrategia para contribuir al desarrollo de la orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento de la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río, se parte de la concepción de De Armas (2003), según el cual el diseño de toda estrategia debe cumplir las siguientes etapas o momentos:

- **Introducción:** Se definen los fundamentos conceptuales de la estrategia. Fundamenta la situación real del conocimiento del objeto.
- **Diagnóstico:** Se determinan las necesidades asociadas con el objeto a transformar y se evidencia el problema mediante la aplicación de técnicas (conocer por qué, cómo y para qué hacer).
- **Objetivo general:** Se precisa el estado deseado del objeto.
- **Estrategias específicas:** Constituyen acciones u operaciones. Aquí se definen metas u objetivos a corto, mediano o largo plazo, partiendo de líneas de acción. De forma tal que el objeto sea transformado desde el estado real hasta el estado deseado.

- Evaluación de la estrategia: Se evalúa el cumplimiento del objetivo general de la estrategia diseñada.

En este punto es oportuno reafirmar el carácter flexible de la estrategia que se propone; asumiéndose el criterio de que la misma debe concebirse como parte del trabajo educativo, donde exista una adecuada coordinación y respeto hacia las actividades planificadas en el diseño de la misma. Para el logro de estos propósitos se reconoce la necesidad de conducir un trabajo serio y exhaustivo debido a la necesidad de transformar actitudes, opiniones y procedimientos desactualizados que hasta la fecha han matizado el proceso formativo de los atletas de Taekwondo a lo interno de la EIDE. A partir de este análisis, la estructura de la estrategia queda conformada de la siguiente manera:

3.1.1 Introducción

La presente estrategia se fundamentó en la necesidad de implementar una concepción del proceso de orientación psicopedagógica que contribuyera a la formación integral de los atletas de Taekwondo de alto rendimiento, pertenecientes a la EIDE “Ormani Arenado” para un desempeño exitoso en las esferas deportiva, académica y personal.

Ha sido una premisa permanente en esta investigación el hecho de que las autoridades deportivas y gubernamentales cubanas han puesto especial interés en desarrollar en los deportistas las cualidades y valores que determinan las características de lealtad, fraternidad, compromiso e integralidad a lo largo de su formación como atletas y estudiantes; donde se busca un constante perfeccionamiento del tratamiento que se brinda a los atletas insertados en las escuelas de deporte, en función de garantizar un proceso formativo eficiente.

De acuerdo a esto es nuestro criterio que la formación integral de los atletas de Taekwondo de la EIDE “Ormani Arenado” puede ser perfeccionada a partir de la implementación de una estrategia de orientación psicopedagógica. De manera que se propone que el diseño de la misma debe estar fundamentado en:

- ✓ La estructuración del proceso de orientación psicopedagógica en el deporte, la docencia y lo personal, a partir de etapas de caracterización, intervención y evaluación, dirigidas por entrenadores y docentes con el apoyo de asesores psicopedagógicos.
- ✓ La relación de interdependencia que se establece entre entrenadores, docentes, psicólogos y psicopedagogos para el trabajo preventivo y remedial.
- ✓ El reconocimiento del papel activo del atleta a lo largo del proceso orientativo.
- ✓ El control sistemático de la eficacia de la implementación de la estrategia para su regulación pertinente.

3.1.2 Diagnóstico

De forma general el diagnóstico se dirigió hacia la determinación de las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades para implementar la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a través de la estrategia presentada. El diagnóstico de la estrategia se caracterizó por su carácter flexible y participativo, de manera que el mismo se realizó a través de entrevistas grupales abiertas, con el objetivo de buscar una estructura coherente para la estrategia, desde diversas opiniones y criterios como resultado del diálogo establecido con los beneficiarios implicados. (Anexo 11).

Para la aplicación del diagnóstico se realizaron dos reuniones previamente coordinadas con la participación de los implicados en el proceso de orientación psicopedagógica; el primer encuentro se realizó con los atletas y el segundo incluyó a docentes, entrenadores y especialistas del departamento de psicopedagogía. En estas reuniones, devenidas dinámicas grupales, se expuso el contenido esencial de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a los atletas que se proponía, así como las directrices fundamentales de la estrategia diseñada para su implementación. Por otro lado nos apoyamos en los resultados obtenidos con la aplicación de las encuestas, las entrevistas y el análisis documental, para la constatación del problema científico, con lo cual se obtuvo información valiosa sobre la

dirección que deben tener las acciones a realizar desde la escuela y los actores para perfeccionar el proceso de orientación psicopedagógica a los atletas.

De manera que el diagnóstico realizado permitió fundamentar la necesidad de transformar el objeto de estudio y aportó dirección al diseño e implementación de las acciones a lo interno de la estrategia, que de manera coherente y progresiva, favorece la formación integral de los atletas. Con esto en mente hay que señalar que de modo general la información encontrada permite elaborar una matriz DAFO, a lo interno de la cual se tiene lo siguiente:

Amenazas

- Las metas que demanda el alto rendimiento a nivel nacional tienen carácter urgente, lo que atenta contra el cumplimiento de actividades que se planifiquen a corto, mediano y largo plazo.

Oportunidades

- Intencionalidad gubernamental de establecer una política educativa en las escuelas deportivas donde se preste atención a la formación pedagógico-deportiva y el aprovechamiento docente de los atletas de base, precisándose la necesidad de trabajar en el diseño y perfeccionamiento de los procesos formativos de los atletas.

Debilidades

- No existe claridad sobre los agentes encargados del desarrollo del proceso de orientación psicopedagógica.
- Insuficiente preparación de docentes y entrenadores para contribuir significativamente al desarrollo de este proceso.
- Irregularidad en las actividades de capacitación a docentes y entrenadores para desarrollar la orientación psicopedagógica.
- Desconocimiento de los atletas sobre el proceso de orientación psicopedagógica, por lo que afirman que éste es parcialmente importante para su formación.

Fortalezas

- Existencia de un departamento especializado en el trabajo psicopedagógico y presencia de especialistas con amplia experiencia a lo interno del mismo.
- Legitimación por parte de docentes y entrenadores de la importancia del proceso de orientación psicopedagógica en la formación de los atletas.
- Intención institucional de contribuir a la introducción de las modificaciones pertinentes para favorecer el perfeccionamiento del proceso de orientación psicopedagógica a los atletas.
- Reconocimiento de la formación integral como uno de los objetivos a cumplir por la escuela.

3.1.3 Objetivo general

Perfeccionar el proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento de la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río, a partir de un sistema de acciones que tributen a la formación integral de los atletas.

3.1.4 Acciones estratégicas

Para el logro del objetivo general de la estrategia, se proponen las siguientes estrategias específicas:

- 1- Sensibilización a sujetos implicados en el proceso de orientación psicopedagógica a atletas, desde las ideas que se defienden en la concepción.
- 2- Rediseño del sistema de trabajo del departamento de psicopedagogía como la estructura organizativa designada administrativamente para encabezar la coordinación del proceso de orientación psicopedagógica.
- 3- Superación a profesores y entrenadores implicados en el proceso de orientación psicopedagógica a atletas, desde las ideas que se defienden en la concepción.

Acción estratégica # 1: Sensibilización a sujetos implicados en el proceso de orientación psicopedagógica a atletas, desde las ideas que se defienden en la concepción.

Objetivo: Promover la modificación de la percepción actual respecto a los objetivos y propósitos de la orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento.

Sistema de acciones

- Dialogar con la dirección del centro e implicados en el proceso de orientación psicopedagógica sobre la necesidad de transformar dicho proceso para su perfeccionamiento.
- Proponer a los implicados en el proceso de formación de los atletas, la concepción de orientación psicopedagógica defendida en esta investigación, especificando los roles y tareas concretas a desempeñar por los mismos.
- Planificación de espacios para la retroalimentación del progreso de los procesos de orientación conducidos por docentes y entrenadores a lo interno de la clase y del entrenamiento respectivamente. A partir de:
 - ✓ Intercambiar experiencias entre psicopedagogos, psicólogos, docentes y entrenadores en torno al progreso del proceso de orientación psicopedagógica efectuado.
 - ✓ Ampliar las vías de comunicación y colaboración del departamento de psicopedagogía con docentes y entrenadores.
- Resignificación del papel de los atletas a lo interno del proceso de orientación psicopedagógica como sujetos activos en el desarrollo del mismo. A partir de:
 - ✓ Desarrollar dinámicas grupales donde los atletas propongan temáticas a tratar, en función de sus necesidades.
 - ✓ Facilitar experiencias y procesos de reflexión que permitan al atleta concientizar sus aptitudes, intereses, posibilidades y condiciones e intentar modificarlas de ser necesario.

- Fomentar el desarrollo exitoso del proceso de orientación psicopedagógica, a través del trabajo colaborativo con todos los agentes implicados en el proceso.
- Diseño de acciones específicas para potenciar el desarrollo de los atletas en el deporte, la docencia y lo personal; en función de la previa caracterización de las particularidades de cada edad, de manera que las acciones de orientación se correspondan con las mismas.
- Definir con claridad las metas y los objetivos que se persiguen con el desarrollo del proceso de orientación psicopedagógica a lo interno de la escuela.

Acción estratégica# 2: Rediseño del sistema de trabajo del departamento de psicopedagogía como la estructura organizativa designada administrativamente para encabezar la coordinación del proceso de orientación psicopedagógica.

Objetivo: Potenciar la efectividad del proceso de orientación psicopedagógica que se realiza en la EIDE, de manera que se revalide la importancia del trabajo del departamento de psicopedagogía de la escuela.

Sistema de acciones:

- Reconocer al departamento de psicopedagogía como la estructura gestora de la coordinación del proceso de orientación psicopedagógica.
- Trabajar en la constante actualización de los instrumentos para el diagnóstico y la caracterización psicopedagógica.
- Priorizar el diseño de acciones preventivas en el tratamiento a los atletas, como estrategia de anticipación a “situaciones de cierre”.
- Difundir la gestión del departamento entre los miembros del colectivo pedagógico y el colectivo deportivo.
- Incrementar los conocimientos y habilidades de los especialistas, mediante el intercambio de saberes con expertos en el área de la orientación psicopedagógica.

- Taller de actualización para los especialistas del departamento donde se caracterice el contenido de las áreas en las que se desarrolla el proceso de orientación psicopedagógica en el ámbito deportivo (deporte, docencia, personal).
- Evaluar de manera sistemática los resultados alcanzados con las acciones del proceso de orientación psicopedagógica, con la intención de promover su constante perfeccionamiento.

Acción estratégica # 3: Superación a profesores y entrenadores implicados en el proceso de orientación psicopedagógica a atletas, desde las ideas que se defienden en la concepción.

Objetivo: Capacitar a docentes y entrenadores como mediadores principales del proceso de orientación psicopedagógica a los atletas.

Sistema de acciones:

- Taller para analizar el proceso de orientación psicopedagógica como función del entrenador y del docente.
- Realizar procesos de capacitación y asesoría a entrenadores y docentes que contribuyan al perfeccionamiento de su función como orientadores psicopedagógicos.
- Talleres de superación para docentes y entrenadores, orientados al diseño e implementación de una actividad docente desde problemáticas identificadas en el proceso docente educativo y formativo en general.
- Evaluar los resultados de la capacitación a través del intercambio de experiencias pedagógicas relacionadas con la preparación de la clase y del entrenamiento deportivo para potenciar la formación integral.
- Fomentar la implementación de acciones de caracterización, intervención y evaluación psicopedagógica por parte de la subdirección de actividad deportiva y la subdirección docente.

- Desarrollar el curso “El atleta de Taekwondo que queremos formar” que tenga como ejercicio final la elaboración de un manual para el perfeccionamiento de habilidades deportivas, docentes y personales en los atletas.
- Facilitar a docentes y entrenadores las herramientas necesarias para conducir procesos de orientación colectiva o individual, de manera que logren mejorar la madurez personal de los atletas y capacitarlos en la superación de dificultades deportivas, docentes y personales, incrementando su integración y participación responsable en el grupo escolar y el equipo deportivo.

3.1.5 Evaluación

De acuerdo a Fernández y Ordaz (2008), citados por Ordaz (2011), la evaluación es un proceso y resultado de valorar de forma integral un objeto o fenómeno, de acuerdo con indicadores pertinentes a su naturaleza y funciones, con el objetivo de promover su desarrollo.

Con esto en mente se proponen una serie de indicadores que van a permitir evaluar la estrategia diseñada:

Indicadores para evaluar la acción estratégica # 1:

- Nivel de conocimiento de orientados y orientandos sobre la concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento propuesto en la estrategia.
- Nivel de cumplimiento de las acciones descritas en la estrategia.

Indicadores para evaluar la acción estratégica # 2:

- Nivel de impacto del rediseño del sistema de trabajo del departamento de psicopedagogía, en el perfeccionamiento del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento.
- Nivel de conocimiento de la labor desarrollada por el Departamento de psicopedagogía, en base al rediseño de su sistema de trabajo.

Indicadores para evaluar la acción estratégica # 3:

- Nivel de preparación de docentes y entrenadores para desarrollar el proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento.
- Nivel de satisfacción de los docentes y entrenadores con el programa de capacitación propuesto para desarrollar el proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento.

Se hace necesario puntualizar que se asume que las operaciones concebidas en la estrategia son perfectibles y requieren de un constante monitoreo para verificar su adaptabilidad al contexto de trabajo; de manera que los indicadores propuestos para su evaluación no tienen un carácter estático. Se pretende desarrollar un proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento caracterizado por la constante retroalimentación entre todos los actores vinculados al mismo, en un intercambio coherente de puntos de vista sobre la implementación en la práctica de la estrategia diseñada, que finalmente van a tributar al perfeccionamiento de la misma.

3.2 Validación de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica y la estrategia diseñada para su implementación.

Aplicación del método Delphi

Para determinar la validez teórica de la concepción psicopedagógica propuesta para conducir el proceso de orientación a los atletas de Taekwondo de alto rendimiento y de la estrategia diseñada para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”, se propone la aplicación del Método Delphi de consulta a expertos que permitió evaluar los indicadores correspondientes a ambas.

El método Delphi se basa en el principio de la inteligencia colectiva, que trata de lograr un consenso de opiniones expresadas de forma individual por un grupo de personas seleccionadas cuidadosamente como expertos calificados en torno al tema estudiado. El método fue desarrollado a principios de los años cincuenta en el seno del Centro de Investigación estadounidense RAND Corporation, por Olaf Helmer y N. Dalkey. (Carreño, 2009).

Cada sujeto catalogado como experto aporta criterios subjetivos acerca del tema, objeto de investigación; razón por la cual para lograr una consecuente objetividad en dichos criterios, se asume el criterio de Campistrous y Rizo, citados por Torres (2010), quienes sugieren que para el logro de dicha objetividad es necesario apoyarse en dos leyes de la Psicología Social: la de los juicios comparativos, que expresa que la frecuencia de las preferencias de un indicador ante otro es una función de la intensidad con que ambos poseen la característica considerada y la de los juicios categóricos, que expresa que las frecuencias de preferencia de un indicador poseen una característica a escalar, que refleja la intensidad con que posee la característica considerada.

En la elección de expertos se asumió el procedimiento de autovaloración de los expertos, donde los mismos valoran sus competencias y las fuentes que le permiten argumentar sus criterios en el tema en cuestión.

En la determinación del coeficiente de competencia (K) de los expertos, se procede teniendo en cuenta que éste se conforma a partir de otros dos: el coeficiente de conocimiento del experto sobre el problema que se analiza (K_c), determinado desde su propia valoración, a partir de solicitarle que valore su competencia sobre el problema en una escala de 0 a 10 (escala en que el 0 representa que el experto no tiene conocimiento alguno sobre el tema y el 10, expresa que posee una valoración completa sobre el mismo).

De acuerdo a su autovaloración el experto ubica su competencia en algún punto de esta escala y el resultado se multiplica por 0.1 para llevarlo a la escala de 0 a 1. El otro es el coeficiente de argumentación (K_a) que estima, a partir del análisis del propio experto, el grado de fundamentación de sus criterios. Para determinar este se le pide al experto que ubique el grado de influencia (alto, medio, bajo) que tiene en su criterio cada una de las fuentes.

A partir de las selecciones realizadas por los expertos, se obtienen valores de una tabla patrón, los cuáles se suman, dando como resultado el valor del coeficiente K_a .

Con estos datos se determina el coeficiente K como el promedio de los dos anteriores, utilizando la fórmula:

$K = \frac{Kc + Ka}{2}$ (Oñate, et al., 1999). El coeficiente de competencia tiene un valor comprendido entre 0.25 (mínimo posible) y 1 (máximo posible). De acuerdo con los valores obtenidos, se asume un criterio para decidir si el experto debe ser incluido. Los valores de K considerados para determinar la inclusión de los sujetos en este caso fueron: 0.6, 0.7, 0.8 y 0.9. Se puede mencionar además, que otros criterios para seleccionar a los expertos fueron la capacidad de análisis, su disposición a cooperar con la investigación, la capacidad de reflexión autocrítica, etc.

Para la aplicación del método Delphi se utilizaron dos cuestionarios. El primero de ellos (Anexo12) con la pretensión de:

- 1- Seleccionar a los expertos y especialistas dentro de un grupo de expertos potenciales.
- 2- Recopilar la información empírica necesaria de los sujetos seleccionados como expertos a partir de su propia autovaloración sobre el tema. En este caso se le proporcionó a los sujetos seleccionados como expertos información referente a la concepción de la orientación psicopedagógica y de la estrategia para su implementación en la EIDE.

El segundo (Anexo13) tenía como propósito esencial, a partir de un grupo de cuatro indicadores, someter a la valoración de cada uno de los expertos la propuesta realizada: la concepción de la orientación psicopedagógica y de la estrategia para su implementación en la EIDE. Los indicadores presentados fueron:

- 1- Coherencia de las bases teóricas, los fundamentos y la concepción psicopedagógica de la orientación propuesta.
- 2- Significatividad de las ideas científicas para transformar el proceso de orientación psicopedagógica a los atletas de Taekwondo.

3- Relación entre las ideas científicas y las acciones específicas de la estrategia diseñada para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”.

4- Correspondencia de la concepción de la orientación psicopedagógica con la estrategia diseñada para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”.

5-Viabilidad de las estrategias específicas seleccionadas para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”.

A partir del coeficiente de competencia (Anexo 14) se seleccionaron siete expertos, donde el 71% se autoevaluó con un nivel alto de conocimiento sobre el objeto de estudio; la muestra estuvo conformada por psicólogos del deporte, psicólogos con experiencia en la docencia y a un especialista en psicopedagogía. De forma general cuentan con una experiencia promedio de 27 años que le permiten aportar juicios de significatividad a los propósitos de este trabajo. En el Anexo 15, se apuntan datos sobre los años de experiencia, la categoría docente y la categoría científica.

También se presenta una tabla (Anexo 16) con la valoración aportada individualmente por los expertos a cada uno de los indicadores. Es importante señalar que esta muestra de expertos es válida de acuerdo a lo planteado por Dalkey, Brown y Cochran (1970), Ladenta (1999) y Varela, Díaz y García (2012), según los cuales el número de expertos en general, se considera que no deben ser menos de siete.

Los datos aportados por los expertos fueron procesados a través de la matriz de frecuencias absolutas, la matriz de frecuencias acumuladas y el cálculo de las probabilidades acumuladas, lo que permitió determinar los puntos de corte, a partir de los cuales se catalogó cada uno de los indicadores según la nominación propuesta (Muy adecuado, Adecuado, Medianamente adecuado, Regular, Inadecuado). (Anexo 17).

Al determinar el valor de las frecuencias absolutas acumuladas se aprecia que las categorías C3, C4 y C5 pierden interés ya que su valor es igual a 1 en todos los casos, es decir el valor máximo de la probabilidad acumulativa. Por otro lado a partir del cálculo de los puntos de corte, se logró determinar la categoría de

cada indicador según la opinión de los expertos consultados; en la siguiente gráfica lineal se representan los valores de escala de los límites de categorías:



De manera que se aprecia que los indicadores I1, I2, I3, I4 están comprendidos en la categoría C1 “Muy adecuado para perfeccionar el proceso” y el indicador I5 se encuentra comprendido en la categoría C2 “Adecuado para perfeccionar el proceso”. El análisis de la información obtenida, a partir de las opiniones de los expertos sobre los indicadores propuestos para verificar la validez de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica y de la estrategia para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”, permitió corroborar que la estrategia propuesta es efectivamente expresión de la concepción, así como la factibilidad de su implementación. En respuesta a la pregunta abierta colocada en el cuestionario, los expertos de forma general consideran la necesidad y pertinencia de aportar una concepción psicopedagógica de la orientación para el proceso de formación de atletas de alto rendimiento de taekwondo, así como la estrategia que se propone.

Conclusiones parciales

La estrategia propuesta para la implementación de la concepción de la orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento se estructuró en: Introducción, Diagnóstico, Objetivo general, Estrategias específicas y Evaluación. Las acciones estratégicas planteadas fueron: sensibilización a sujetos implicados en el proceso de orientación psicopedagógica a atletas, desde las ideas que se defienden en la concepción; rediseño del sistema de trabajo del departamento de psicopedagogía como la estructura organizativa designada administrativamente para encabezar la coordinación del proceso de orientación psicopedagógica y superación a profesores y entrenadores implicados en el proceso de orientación psicopedagógica a atletas, desde las ideas que se defienden en la concepción. Mientras que la consulta a expertos (7), mediante el Método Delphi corroboró la validez y factibilidad teórica de la concepción y de la estrategia propuesta.

CONCLUSIONES

1. El proceso de orientación psicopedagógica a atletas de alto rendimiento tanto a nivel internacional como a nivel nacional ha sido escasamente tratado en la literatura científica; donde en los referentes consultados predomina un interés hacia la atención psicopedagógica para el logro de objetivos puntuales vinculados al deporte.
2. Actualmente en la EIDE “Ormani Arenado” se desarrolla un proceso de orientación psicopedagógica que adolece de pertinencia y sistematicidad, donde prevalece la atención hacia lo deportivo, de manera que su alcance es limitado. Además no existe una lógica de trabajo que incluya a entrenadores y docentes como actores fundamentales en el diseño e implementación del mismo.
3. El estudio del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento está sustentado en las bases esenciales de la filosofía, la sociología, la psicología educativa, la pedagogía y la didáctica, desde una perspectiva materialista-dialéctica.
4. La concepción psicopedagógica del proceso de orientación a atletas de Taekwondo de alto rendimiento se fundamenta en el carácter preventivo y consciente de la orientación psicopedagógica, la necesidad de promover el desarrollo individual del atleta, donde se atienda a sus diferencias individuales y en la importancia del trabajo colaborativo entre el colectivo pedagógico y los entrenadores.
5. La estrategia está diseñada desde una concepción del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo de alto rendimiento, para ser implementada a partir de tres acciones estratégicas, que abarcan la sensibilización a sujetos implicados en el proceso de orientación psicopedagógica a atletas; el rediseño del sistema de trabajo del departamento de psicopedagogía como la estructura organizativa designada administrativamente para encabezar la coordinación del proceso de orientación psicopedagógica y la superación a profesores y entrenadores implicados en el proceso de orientación psicopedagógica a atletas.

6. A partir de la evaluación aportada por expertos se constata la factibilidad teórica de la concepción y de la estrategia propuesta para el desarrollo del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de Taekwondo, en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.

RECOMENDACIONES

1. Ampliar la muestra de expertos para la evaluación de la factibilidad teórica de la concepción y de la estrategia antes de iniciar su implementación.
2. Implementar la estrategia de orientación psicopedagógica para evaluar su factibilidad práctica.
3. Socializar los resultados encontrados en la investigación entre los directivos de deporte y educación de la provincia para su posible implementación en los restantes deportes incluidos en la EIDE “Ormani Arenado”.
4. Continuar profundizando en el estudio del proceso de orientación psicopedagógica a atletas de alto rendimiento, con énfasis en su relación con los resultados académicos y competitivos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Aguilar, R y García, F.E. (2012). Consideraciones sobre estrategias didácticas.
2. Álvarez de Zayas, C. (1993). La escuela en la vida. Colección Educación y desarrollo. La Habana, Cuba: Félix Varela.
3. Alvarez de Zayas, R.M. (1997). Hacia un curriculum integral y diferenciado. La Habana, Cuba: Editorial Académica.
4. Álvarez, M. y Bisquerra, R. (1996). Manual de orientación y tutoría. Barcelona, España, (p. 7).
5. Arias, G. (2003). La orientación psicológica. En R, Castellanos (Comp.) Psicología. Selección de textos. (pp. 205-235) La Habana: Félix Varela.
6. Bausela, E. (2004). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica: modelo de intervención por servicios. Universidad de León. *Revista Iberoamericana de Educación* (I SSN: 1681-5653).
7. Bisquerra, R. (1999). Modelos de intervención e intervención Psicopedagógica. Editorial Praxis, S. A. Barcelona.
8. Bisquerra, R. (2005). Marco Conceptual de la Orientación Psicopedagógica. (Spanish). *Revista Mexicana De Orientación Educativa*, 3(6), 2-8.
9. Bisquerra, R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Estudios sobre Educación, (11), 9-25. ISSN: 1578-7001
10. Bozhovich, L. I. (1976). La Personalidad y su Formación en la Edad Infantil. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
11. Calviño, M. (2000). Orientación psicológica. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica.
12. Cardona, M.E. (2002). Diagnóstico sicopedagógico. Conceptos y aplicaciones. España. Ed. Club Universitario.
13. Carpio, A. (2007). *Propuesta de intervención psicopedagógica con vistas a la mejora de la orientación en el contexto del centro universitario de Sancti Spíritus "José Martí Pérez"*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias. Universitat de Girona. ISBN: 978-84-691-3504-4. Dipòsit legal: GI-492-2008.

14. Carpio, A. y Guerra, L. M. (2007). Una mirada a la orientación profesional desde la perspectiva de los jóvenes que ingresan a la licenciatura en contabilidad y finanzas en el centro universitario "José Martí Pérez", de Sancti Spíritus. *Revista Pedagogía Universitaria*, Vol. XII (No. 32007).
15. Carreño, M. (2009). El método Delphi: cuando dos cabezas piensan más que una en el desarrollo de guías de práctica clínica. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. 38 / No. 1 / 2009.
16. Castellanos, D. (1999). Estrategias de enseñanza y aprendizaje: los caminos de aprendizaje autorregulado. Curso Pre-Congreso Pedagogía 99. Palacio de las Convenciones, Ciudad de La Habana, Cuba.
17. Castellano, F. (1995). La orientación educativa en la Universidad de Granada. Granada, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
18. Castellanos, R. (2006). Psicología. Selección de textos. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas.
19. Castellanos, D., Castellanos, B., M, Llivina., M, Silverio., C, Reinoso y C, García. (2002). Aprender y Enseñar en la escuela: Una concepción desarrolladora. Ciudad de La Habana, Mayo 2002.
20. Chávez, J., Suárez, A. y Permy, L. (2003). Un acercamiento necesario a la pedagogía general. ICCP.
21. Co. de autores. (2007). Diccionario de las ciencias de la educación. (2ª ed.). Madrid, España: Santillana, S.A.
22. Collazo, B. (1997). Conferencia en la III Jornada Científico Estudiantil, Sucre. Bolivia. Versión digital.
23. Collazo, B y Puentes, M. (1992). La orientación en la actividad pedagógica. Editorial Pueblo y Educación. ISBN 959-13-0022-0.
24. Dalkey, N., Brown, B. y Cochran, S. (1970) "The Delphi Method, III: Use of self rating to improve group estimates". *Technological Forecasting and Social Change*, vol. 1, 1970, pp. 283-91.
25. De Armas Ramírez, N. (2003). Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa. Ponencia presentada en el Evento Pedagogía 2003. La Habana, Cuba.

26. Del Luján, M. (2000). Familia y educación en valores. Foro Iberoamericano sobre Educación en Valores, Ministerio de Educación y Cultura. Organización de Estados Iberoamericanos, Montevideo.
27. Del Pino, J L., Recarey, S. (2005). La orientación educacional y la facilitación del desarrollo desde el rol profesional del maestro. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, Facultad Ciencias de la Educación.
28. Díaz, T. (1998). Pedagogía y didáctica: Herramientas teórico prácticas del proceso educativo.
29. Domínguez, L. (1995). Orientación Educativa y Profesional. Material básico de la asignatura del mismo nombre de la Maestría en Psicología Educativa, Mención Desarrollo Personal. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. Cuba.
30. Escudero, D. (2009). *Metodología para la atención psicopedagógica a la motivación de logro en la Educación Física con alumnos de Secundaria Básica*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias del Deporte. Facultad de Cultura Física, Matanzas, Cuba.
31. Fortuna, F. B y Báez, R. (2011). Estrategias de intervención psicopedagógicas. Recuperado el 15-9-2015, de: <http://www.monografias.com/img/fb-logo.jpg>
32. García, G. (2008). Compendio de pedagogía. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación. ISBN 978-959-13-1780-3.
33. García, T. (2006). Propuesta metodológica en el ámbito de la orientación educativa. Recuperado el 20-9-2015 jun 20, de: <http://earch.ebscohost.com/login.aspx?direc13396&lang=es&site=ehost-live>
34. Garcia-Mas, A. y Vicens, P. (2003). La psicología del equipo deportivo. Cooperación y rendimiento. *Revista de psicología del deporte*.
35. Ibarra, L. (s/f). Psicología social de la enseñanza y la educación.
36. Krause, J. (1994). Coaching basketball. Indianápolis, USA: Masters Press.
37. Landeta, J. (1999) El método Delphi. Barcelona, España: Ariel.
38. Leontiev, A. N. (1981). Actividad, Conciencia, Personalidad. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

39. López, G. (1968). Manual del entrenador y jugador de los deportes de equipo. Barcelona, España: Hispano Europea.
40. Lufriú, J.L. (2009). Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas: *“Concepción pedagógica del proceso de formación para funcionarios y directivos del sector de la cultura como gestores socioculturales del sistema institucional. Estrategia para su implementación en la provincia Pinar del Río”*.
41. Márquez, D. L. (2008). *Concepción pedagógica del proceso de formación profesional de los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales a través del modo de actuación: Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río*. Tesis de Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior (CECES). Universidad de Pinar del Río.
42. Molina, D. L. (2002). Concepto de orientación educativa: Diversidad y aproximación. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, Venezuela. Material en soporte digital. *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653).
43. Molina, N y Hernández, Y. (2009). Alternativas metodológicas para el perfeccionamiento de los procesos de la gestión de dirección en una Escuela Deportiva. *Revista Digital - Buenos Aires*; (131). Recuperado el 30-10-2015 de: <http://www.efdeportes.com/>
44. Montiel, A. (1997). Treinador: técnico e formador. Treino Desportivo, Julho 97, p. 11.
45. Navarro, L., Pasadas, S. y Ruiz, J. (2013). La triangulación metodológica en el ámbito de la investigación social: dos ejemplos de uso. Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA/CSIC). Departamento de Estudios Telefónicos.
46. Ojalvo, V. (2005). Orientación y tutoría como estrategia para elevar la calidad de la educación. *Revista cubana de Educación Superior*, (2).
47. Oñate, N. et al. (1999). Utilización del método Delphi en la pronosticación. Una experiencia inicial. Cuba: Economía Planificada. Recuperado el 12-9-16 de: <http://www.ucpeducamaquey.rimed.cu/aprendizaje>

48. Ordaz, M. (2011). *Concepción psicopedagógica del proceso de orientación: Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Pinar del Río, Pinar del Río, Cuba.
49. Ortega, F. (1995). "Historia de la educación y las doctrinas pedagógicas. Barcelona". Barcelona, España: Editorial La Piqueta.
50. Parras, A., Madrigal, A M., Redondo, S., Vale, P. y Navarro, E. (2009). Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y Nuevas perspectivas. Ministerio de educación, política social y deporte. Centro de investigación y documentación educativa (CIDE). Edita Secretaría general técnica, España. ISBN: 978-84-369-4758-8.
51. Paula, M. (2009). Estrategia pedagógica para la formación integral de los ciclistas de alto rendimiento deportivo en Guayaquil, Ecuador.
52. Pérez, F. (2009). La Escuela Deportiva Cubana: Un enfoque de procesos. Recuperado el 30-10-2015 de: <http://afide.inder.cu/PDF/AREA%203/GAF/GAF013.pdf>
53. Pérez, J. (2010). Psicopedagogía y deporte. Asociación Psicopedagógica de Ceuta. Recuperado el 26-6-2016 de: <http://www.psicopedagogiaceuta.blogspot.com>
54. Pérez, M., Fundora, R. y Palmero, M. E. (2011). La orientación educativa y la acción del tutor en el contexto universitario. Universidad de Ciencias Médicas "Dr. Faustino Pérez Hernández" Sancti Spíritus. Gaceta Médica Espirituana, 13(1)
55. Pérez, M. y Valdés, P. (2014). Evolución de la investigación iberoamericana relativa al taekwondo y su impacto en el ámbito deportivo: aproximación bibliométrica. *Revista Lúdica Pedagógica*, (20), 103-112.
56. Pérez, F; Vento, O y Rodríguez, C. ("s.f"). El Programa de Valores del Sistema Deportivo Cubano.
57. Recarey, S. (2002). Selección de lecturas y técnicas para el taller de orientación educativa y rol profesional. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. Facultad ciencias de la educación. La Habana.

58. Rincón, L. (2008). El perfil del estudiante que pretendemos formar en una institución educativa Ignaciana. Universidad Católica de Córdoba, Vicerrectorado de Medio Universitario. Jornadas para Docentes 2008.
59. Rodríguez, M. L. (1991). Orientación Educativa. Barcelona: Ceac.
60. Rosental, M. y Ludin, P. (1981). Diccionario Filosófico. La Habana, Cuba: Editorial Revolucionaria.
61. Ruiz, L. (2008). Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. *Revista Universidad de Sonora*.
62. Sáez, Y. (2007). Fundamentos pedagógicos y psicológicos que posibiliten una mejor concepción de la formación de la personalidad de las alumnas-atletas de balonmano, categoría escolar. *Revista Digital - Buenos Aires*, (104). Recuperado el 12-11-2015, de: <http://www.efdeportes.com/>
63. Sampier, R. (2010). Metodología de la investigación. Tomo II. La Habana, Cuba: Félix Varela.
64. Sánchez, M.E. (2005). Psicología del entrenamiento y la competencia deportiva.
65. Saura, J. (1996). El entrenador en el deporte escolar. Fundació Pública Institut d'Estudis Ilerdencs. Lérida.
66. Sanz, T y Rodríguez, M.A. (2000). Tendencias pedagógicas en la realidad educativa actual. Colectivo de autores. CEPES. Universidad de La Habana. La Habana, Cuba: Editorial universitaria. Universidad "Juan Misael Saracho". Tarija- Bolivia.
67. Schaffer, W. (1966). The social structure of sport groups. Comunicación en Primer Symposium Internacional de Sociología del Deporte, Colonia, Alemania.
68. Segura, M.E., González, D., González, M.E. y Álvarez, M.I. (2005). Libro teorías psicológicas y su influencia en la educación. Carrera de pedagogía psicología. 2do. Año. C. R. E.
69. Senta, E. (1979). Ayudar a Ser. Caracas: FEDES.
70. Silva, D. (2009). Pedagogía del deporte. Recuperado el 12-10-2015, de: <http://www.pedagogiadeldeporte.blogspot.com>

71. Torres, I.M. (2010). *Concepción pedagógica del proceso de formación en seguridad alimentaria y nutricional para funcionarios gubernamentales del poder popular. Estrategia para su implementación en la provincia Pinar del Río*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en “Ciencias de la Educación”.
72. Tyler, L. (1978). *La Función del Orientador*. México: Trillas.
73. Valle, A. (2007). *Metamodelos de la investigación pedagógica*. Ciudad de La Habana.
74. Varela, M; Díaz, L y García, R. (2012). Descripción y usos del método Delphi en investigaciones del área de la salud. Metodología de investigación en educación médica. Editorial Elsevier México. ISSN: 2007-5057. *Inv Ed Med*; 1(2):90-95.
75. Vélaz de Medrano, C. (1998). *Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación*. Málaga, España: Aljibe.
76. Vigotsky, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Ciencias Sociales.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguilar, R y García, F.E. (2012). Consideraciones sobre estrategias didácticas.
2. Álvarez de Zayas, C. A. (1993). La escuela en la vida. Colección Educación y desarrollo. La Habana, Cuba: Félix Varela.
3. Álvarez de Zayas, C.A. (1995). La Escuela de Excelencia. Monografía. Dirección de formación de profesionales. Ministerio de Educación Superior de Cuba. La Habana.
4. Alvarez de Zayas, R.M. (1997). Hacia un curriculum integral y diferenciado. La Habana, Cuba: Editorial Académica.
5. Álvarez, M. & Bisquerra, R. (1996). Manual de orientación y tutoría. Barcelona, España, (p. 7).
6. Arias, G. (2003). La orientación psicológica. En R, Castellanos (Comp.) Psicología. Selección de textos. (pp. 205-235) La Habana: Félix Varela.
7. Bausela, E. (2004). Modelos de orientación e intervención psicopedagógica: modelo de intervención por servicios. Universidad de León. *Revista Iberoamericana de Educación* (I SSN: 1681-5653).
8. Bisquerra, R. (1999). Modelos de intervención e intervención Psicopedagógica. Editorial Praxis, S. A. Barcelona.
9. Bisquerra, R. (2005). Marco Conceptual de la Orientación Psicopedagógica. (Spanish). *Revista Mexicana De Orientación Educativa*, 3(6), 2-8.
10. Bisquerra, R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Estudios sobre Educación, (11), 9-25. ISSN: 1578-7001
11. Bozhovich, L. I. (1976). La Personalidad y su Formación en la Edad Infantil. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
12. Calviño, M. (2000). Orientación psicológica. La Habana, Cuba: Editorial Científico-Técnica.
13. Cardona, M.E. (2002). Diagnóstico sicopedagógico. Conceptos y aplicaciones. España. Ed. Club Universitario.

14. Carpio, A. (2007). *Propuesta de intervención psicopedagógica con vistas a la mejora de la orientación en el contexto del centro universitario de Sancti Spíritus "José Martí Pérez"*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias. Universitat de Girona. ISBN: 978-84-691-3504-4. Dipòsit legal: GI-492-2008.
15. Carpio, A. y Guerra, L. M. (2007). Una mirada a la orientación profesional desde la perspectiva de los jóvenes que ingresan a la licenciatura en contabilidad y finanzas en el centro universitario "José Martí Pérez", de Sancti Spíritus. *Revista Pedagogía Universitaria*, Vol. XII (No. 32007).
16. Carreño, M. (2009). El método Delphi: cuando dos cabezas piensan más que una en el desarrollo de guías de práctica clínica. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. 38 / No. 1 / 2009.
17. Castellanos, D. (1999). Estrategias de enseñanza y aprendizaje: los caminos de aprendizaje autorregulado. Curso Pre-Congreso Pedagogía 99. Palacio de las Convenciones, Ciudad de La Habana, Cuba.
18. Castellano, F. (1995). La orientación educativa en la Universidad de Granada. Granada, España: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
19. Castellanos, R. (2006). Psicología. Selección de textos. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Médicas.
20. Castellanos, D., Castellanos, B., M, Llivina., M, Silverio., C, Reinoso y C, García. (2002). Aprender y Enseñar en la escuela: Una concepción desarrolladora. Ciudad de La Habana, Mayo 2002.
21. Chávez, J., Suárez, A. y Permuy, L. (2003). Un acercamiento necesario a la pedagogía general. ICCP.
22. Co. de autores. (2007). Diccionario de las ciencias de la educación. (2ª ed.). Madrid, España: Santillana, S.A.
23. Collazo, B. (1997). Conferencia en la III Jornada Científico Estudiantil, Sucre. Bolivia. Versión digital.
24. Collazo, B y Puentes, M. (1992). La orientación en la actividad pedagógica. Editorial Pueblo y Educación. ISBN 959-13-0022-0.
25. Dalkey, N., Brown, B. y Cochran, S. (1970) "The Delphi Method, III: Use of self rating to improve group estimates". *Technological Forecasting and Social Change*, vol. 1, 1970, pp. 283-91.

26. De Armas Ramírez, N. (2003). Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación educativa. Ponencia presentada en el Evento Pedagogía 2003. La Habana, Cuba.
27. Del Luján, M. (2000). Familia y educación en valores. Foro Iberoamericano sobre Educación en Valores, Ministerio de Educación y Cultura. Organización de Estados Iberoamericanos, Montevideo.
28. Del Pino, J L., Recarey, S. (2005). La orientación educacional y la facilitación del desarrollo desde el rol profesional del maestro. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, Facultad Ciencias de la Educación.
29. Díaz, T. (1998). Pedagogía y didáctica: Herramientas teórico prácticas del proceso educativo.
30. Domínguez, L. (1995). Orientación Educativa y Profesional. Material básico de la asignatura del mismo nombre de la Maestría en Psicología Educativa, Mención Desarrollo Personal. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana. Cuba.
31. Escudero, D. (2009). *Metodología para la atención psicopedagógica a la motivación de logro en la Educación Física con alumnos de Secundaria Básica*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias del Deporte. Facultad de Cultura Física, Matanzas, Cuba.
32. Fortuna, F. B y Báez, R. (2011). Estrategias de intervención psicopedagógicas. Recuperado el 15-9-2015, de: <http://www.monografias.com/img/fb-logo.jpg>
33. García, G. (2008). Compendio de pedagogía. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación. ISBN 978-959-13-1780-3.
34. García, T. (2006). Propuesta metodológica en el ámbito de la orientación educativa. Recuperado el 20-9-2015 jun 20, de: <http://earch.ebscohost.com/login.aspx?direc13396&lang=es&site=ehost-live>
35. Garcia-Mas, A. y Vicens, P. (2003). La psicología del equipo deportivo. Cooperación y rendimiento. *Revista de psicología del deporte*.
36. Ibarra, L. (s/f). Psicología social de la enseñanza y la educación.
37. Krause, J. (1994). Coaching basketball. Indianápolis, USA: Masters Press.
38. Landeta, J. (1999) El método Delphi. Barcelona, España: Ariel.

39. Leontiev, A. N. (1981). *Actividad, Conciencia, Personalidad*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
40. López, G. (1968). *Manual del entrenador y jugador de los deportes de equipo*. Barcelona, España: Hispano Europea.
41. Lufriú, J.L. (2009). Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas: *“Concepción pedagógica del proceso de formación para funcionarios y directivos del sector de la cultura como gestores socioculturales del sistema institucional. Estrategia para su implementación en la provincia Pinar del Río”*.
42. Márquez, D. L. (2008). *Concepción pedagógica del proceso de formación profesional de los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales a través del modo de actuación: Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río*. Tesis de Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior (CECES). Universidad de Pinar del Río.
43. Molina, D. L. (2002). Concepto de orientación educativa: Diversidad y aproximación. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, Venezuela. Material en soporte digital. *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653).
44. Molina, N y Hernández, Y. (2009). Alternativas metodológicas para el perfeccionamiento de los procesos de la gestión de dirección en una Escuela Deportiva. *Revista Digital - Buenos Aires*; (131). Recuperado el 30-10-2015 de: <http://www.efdeportes.com/>
45. Montiel, A. (1997). Treinador: técnico e formador. *Treino Desportivo*, Julho 97, p. 11.
46. Navarro, L., Pasadas, S. y Ruiz, J. (2013). La triangulación metodológica en el ámbito de la investigación social: dos ejemplos de uso. Instituto de Estudios Sociales de Andalucía (IESA/CSIC). Departamento de Estudios Telefónicos.
47. Ojalvo, V. (2005). Orientación y tutoría como estrategia para elevar la calidad de la educación. *Revista cubana de Educación Superior*, (2).

48. Oñate, N. (1999). Utilización del método Delphi en la pronosticación. Una experiencia inicial. Cuba: Economía Planificada. Recuperado el 12-9-16 de: <http://www.ucpeducamaguey.rimed.cu/aprendizaje>
49. Ordaz, M. (2011). *Concepción psicopedagógica del proceso de orientación: Estrategia para su implementación en la Universidad de Pinar del Río*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Pinar del Río, Pinar del Río, Cuba.
50. Ortega, F. (1995). "Historia de la educación y las doctrinas pedagógicas. Barcelona". Barcelona, España: Editorial La Piqueta.
51. Parras, A., Madrigal, A M., Redondo, S., Vale, P. y Navarro, E. (2009). Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y Nuevas perspectivas. Ministerio de educación, política social y deporte. Centro de investigación y documentación educativa (CIDE). Edita Secretaría general técnica, España. ISBN: 978-84-369-4758-8.
52. Paula, M. (2009). Estrategia pedagógica para la formación integral de los ciclistas de alto rendimiento deportivo en Guayaquil, Ecuador.
53. Pérez, F. (2009). La Escuela Deportiva Cubana: Un enfoque de procesos. Recuperado el 30-10-2015 de: <http://afide.inder.cu/PDF/AREA%203/GAF/GAF013.pdf>
54. Pérez, J. (2010). Psicopedagogía y deporte. Asociación Psicopedagógica de Ceuta. Recuperado el 26-6-2016 de: <http://www.psicopedagogiaceuta.blogspot.com>
55. Pérez, M., Fundora, R. y Palmero, M. E. (2011). La orientación educativa y la acción del tutor en el contexto universitario. Universidad de Ciencias Médicas "Dr. Faustino Pérez Hernández" Sancti Spíritus. Gaceta Médica Espirituana, 13(1)
56. Pérez, M. y Valdés, P. (2014). Evolución de la investigación iberoamericana relativa al taekwondo y su impacto en el ámbito deportivo: aproximación bibliométrica. *Revista Lúdica Pedagógica*, (20), 103-112.
57. Pérez, F; Vento, O y Rodríguez, C. ("s.f"). El Programa de Valores del Sistema Deportivo Cubano.

58. Recarey, S. (2002). Selección de lecturas y técnicas para el taller de orientación educativa y rol profesional. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. Facultad ciencias de la educación. La Habana.
59. Rincón, L. (2008). El perfil del estudiante que pretendemos formar en una institución educativa Ignaciana. Universidad Católica de Córdoba, Vicerrectorado de Medio Universitario. Jornadas para Docentes 2008.
60. Rodríguez, M. L. (1991). Orientación Educativa. Barcelona: Ceac.
61. Rosental, M. y Ludin, P. (1981). Diccionario Filosófico. La Habana, Cuba: Editorial Revolucionaria.
62. Ruiz, L. (2008). Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. *Revista Universidad de Sonora*.
63. Sáez, Y. (2007). Fundamentos pedagógicos y psicológicos que posibiliten una mejor concepción de la formación de la personalidad de las alumnas-atletas de balonmano, categoría escolar. *Revista Digital - Buenos Aires*, (104). Recuperado el 12-11-2015, de: <http://www.efdeportes.com/>
64. Sampier, R. (2010). Metodología de la investigación. Tomo II. La Habana, Cuba: Félix Varela.
65. Sánchez, M.E. (2005). Psicología del entrenamiento y la competencia deportiva.
66. Saura, J. (1996). El entrenador en el deporte escolar. Fundació Pública Institut d'Estudis Ilerdencs. Lérida.
67. Sanz, T y Rodríguez, M.A. (2000). Tendencias pedagógicas en la realidad educativa actual. Colectivo de autores. CEPES. Universidad de La Habana. La Habana, Cuba: Editorial universitaria. Universidad "Juan Misael Saracho". Tarija- Bolivia.
68. Schaffer, W. (1966). The social structure of sport groups. Comunicación en Primer Symposium Internacional de Sociología del Deporte, Colonia, Alemania.
69. Segura, M.E., González, D., González, M.E. y Álvarez, M.I. (2005). Libro teorías psicológicas y su influencia en la educación. Carrera de pedagogía psicología. 2do. Año. C. R. E.
70. Senta, E. (1979). Ayudar a Ser. Caracas: FEDES.

71. Silva, D. (2009). Pedagogía del deporte. Recuperado el 12-10-2015, de: <http://www.pedagogiadeldporte.blogspot.com>
72. Sojo, V.E. (2003). Estilo de citas y referencias de la American Psychological Association (A.P.A.). Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación. Escuela de Psicología, Departamento metodológico. Cátedras de Psicología General y Psicología Experimental.
73. Torres, I.M. (2010). *Concepción pedagógica del proceso de formación en seguridad alimentaria y nutricional para funcionarios gubernamentales del poder popular. Estrategia para su implementación en la provincia Pinar del Río*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en “Ciencias de la Educación”.
74. Tyler, L. (1978). La Función del Orientador .México: Trillas.
75. Valle, A. (2007). Metamodelos de la investigación pedagógica. Ciudad de La Habana.
76. Varela, M; Díaz, L y García, R. (2012). Descripción y usos del método Delphi en investigaciones del área de la salud. Metodología de investigación en educación médica. Editorial Elsevier México. ISSN: 2007-5057. *Inv Ed Med*; 1(2):90-95.
77. Vélaz de Medrano, C. (1998). Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación. Málaga, España: Aljibe.
78. Vigotsky, L. S. (1987). Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. La Habana: Ciencias Sociales.
79. Vigotsky, L.S. (2015). Biografía y teoría Vigotskyana. Recuperado el 26-6-2016, de: <http://www.orientared.com/articulos/vygotsky.php>
80. Walpole, R., Myers, R. y Myers, S. (1999). Probabilidad y estadística para ingenieros. Parte II. La Habana, Cuba: Félix Varela.

Anexos

Anexo No. 1. Dimensiones e indicadores del Proceso de Orientación Psicopedagógica

Dimensiones	Indicadores	Métodos			
		Obs.	Entrev.	Encu.	Anál. Doc.
1- Planificación de actividades relacionadas con el proceso de orientación psicopedagógica.	1.1- Concepción que existe sobre la orientación psicopedagógica en el deporte.	X	X	X	X
	1.2- Existencia de espacios para el desarrollo del proceso de orientación psicopedagógica.	X	X		
	1.3- Programación de encuentros para el diagnóstico y la caracterización psicopedagógica de los atletas.	X	X		
	1.4- Sujetos que intervienen en el proceso de diagnóstico y la caracterización psicopedagógica de los atletas.		X		
	1.5- Diseño de estrategias metodológicas para el tratamiento de la orientación psicopedagógica por áreas.		X		X
	1.6- Presencia de		X		X

	<p>actividades para la orientación psicopedagógica en los planes de trabajo de cada sección deportiva.</p> <p>1.7- Naturaleza de las acciones de orientación psicopedagógica que se diseñan.</p>	X	X		
2- Instrumentos que se utilizan para la realización del proceso de orientación psicopedagógica.	<p>2.1- Instrumentos que se emplean en el diagnóstico y caracterización psicopedagógica.</p> <p>2.2- Personal encargado de la aplicación del diagnóstico y la caracterización psicopedagógica.</p> <p>2.3- Finalidad de las técnicas e instrumentos para la orientación psicopedagógica.</p>		<p>X</p> <p>X</p> <p>X</p>		

<p>3- Participación de los entrenadores y docentes en el proceso de orientación psicopedagógica.</p>	<p>3.1- Nivel de acceso de los entrenadores y docentes a información sobre el proceso de orientación psicopedagógica.</p> <p>3.2- Referencias de los entrenadores y docentes sobre su preparación para desarrollar el proceso de orientación psicopedagógica.</p> <p>3.3- Nivel de contribución en la elaboración de acciones de orientación psicopedagógica.</p> <p>3.4- Opinión de los orientados acerca de la preparación de los entrenadores y docentes para la realización del proceso de orientación psicopedagógica.</p>	<p>X</p>	<p>X</p>	<p>X</p>	
<p>4- Papel de los atletas en el proceso de orientación psicopedagógica.</p>	<p>4.1- Grado de familiaridad con el proceso de orientación psicopedagógica.</p> <p>4.2- Grado de importancia otorgado al proceso de orientación psicopedagógica.</p> <p>4.3- Nivel de satisfacción</p>			<p>X</p> <p>X</p> <p>X</p>	

	con el proceso de orientación psicopedagógica.				
5- Acciones para la evaluación y retroalimentación del proceso de orientación psicopedagógica.	<p>5.1- Actividades de control para la constatación de la calidad del proceso de orientación psicopedagógica desarrollado.</p> <p>5.2- Evaluación del grado de satisfacción de los orientandos acerca con el proceso de orientación psicopedagógica recibido.</p> <p>5.3- Existencia de espacios para realizar la retroalimentación del proceso de orientación psicopedagógica.</p>	X	X	X	
		X	X		

Anexo No. 2. Guía de observación a entrenamientos y actividades metodológicas de la cátedra de Taekwondo para la constatación de la situación problemática

Dimensiones	Indicadores	Si	No
I. Planificación de actividades relacionadas con la orientación psicopedagógica a los atletas.	1.1. Presencia del tema en el orden del día de las actividades metodológicas.		
	1.2. Presencia de acciones de orientación psicopedagógica en los planes de entrenamiento.		
II. Tratamiento de las áreas de la orientación psicopedagógica (en el deporte, la docencia y en lo personal) en el entrenamiento.	2.1. Planificación de espacios para actividades de orientación psicopedagógica en momentos del entrenamiento.		
III. Capacitación de los entrenadores para la realización del proceso de orientación psicopedagógica.	3.1. Dominio de los elementos del proceso de orientación psicopedagógica dirigido a atletas mostrado por los entrenadores.		

Anexo No. 3. Guía de entrevista individual semiestructurada al Jefe del Departamento de Psicopedagogía de la EIDE “Ormani Arenado” para obtener información sobre las labores de orientación que se realizan y describir regularidades del proceso

Estimado especialista:

Nos encontramos realizando un estudio acerca del proceso de orientación psicopedagógica en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río. Sus consideraciones serán de gran ayuda para la realización de este trabajo.

Muchas gracias.

- Concepción del trabajo de orientación en el espacio deportivo.
- Descripción de acciones que se realizan para la orientación psicopedagógica a los atletas.
- Áreas de la orientación psicopedagógica que demandan de mayor atención.
- Áreas de la orientación psicopedagógica que menor atención presentan.
- Principales debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades presentes en el desarrollo de este proceso en la actualidad.
- Otras cuestiones de interés.

Anexo No. 4. Guía de entrevista individual semiestructurada a la psicopedagoga encargada de la sección de deportes de Combate, donde se incluye el Taekwondo, de la EIDE “Ormani Arenado” para obtener información sobre las labores de orientación que se realizan y describir regularidades del proceso

Estimada especialista:

Nos encontramos realizando un estudio acerca del proceso de orientación psicopedagógica en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río. Sus consideraciones serán de gran ayuda para la realización de este trabajo.

Muchas gracias.

- ¿Actualmente cuentan con un espacio fijo para desarrollar el proceso de orientación psicopedagógica?
- ¿Quiénes intervienen en el proceso de diagnóstico y caracterización psicopedagógica?
- ¿Se trabaja por áreas? ¿Cuáles?
- ¿Qué instrumentos emplean para el diagnóstico y caracterización psicopedagógica?
- ¿Quiénes aplican el diagnóstico y caracterización psicopedagógica?
- ¿Cuentan los docentes y entrenadores con acceso a información sobre el proceso de orientación psicopedagógica?
- ¿Alguien controla la calidad del proceso de orientación psicopedagógica?
- ¿Encuestan a los orientados sobre su satisfacción con el proceso de orientación psicopedagógica?
- ¿Se retroalimenta el proceso de orientación psicopedagógica? ¿A quién?

Anexo No. 5. Guía de entrevista individual semiestructurada al Director general de la EIDE “Ormani Arenado”

Estimado director:

Nos encontramos realizando un estudio acerca del proceso de orientación psicopedagógica en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río. Sus consideraciones serán de gran ayuda para la realización de este trabajo.

Muchas gracias.

- ¿Actualmente en la escuela se realiza un proceso de orientación psicopedagógica?

De responder afirmativamente se conducen las siguientes interrogantes:

- ¿Quién realiza el proceso de orientación psicopedagógica?
- ¿Los psicopedagogos del centro cuentan con un espacio fijo para llevar a cabo su trabajo?
- ¿Se realizan actividades de control por parte de la dirección de la escuela para constatar la calidad del proceso de orientación psicopedagógica?
- ¿Se encuesta a los atletas para conocer su satisfacción con el proceso de orientación psicopedagógica que reciben?
- ¿De modo general existe retroalimentación sobre el proceso de orientación psicopedagógica? ¿Por parte de quién?

Anexo No. 6. Análisis documental para la constatación de la situación problemática

- Análisis del horario para determinar la presencia de turnos destinados a encuentros de orientación psicopedagógica.
- Análisis de los programas de entrenamiento para examinar la planificación de actividades relacionadas con el proceso de orientación psicopedagógica a los atletas.
- Análisis de los planes de clase para constatar el tratamiento al proceso de orientación psicopedagógica por parte de los docentes.
- Análisis de la estrategia científico-metodológica del departamento de psicopedagogía, para constatar la concepción que existe del proceso de orientación psicopedagógica a atletas.

Anexo No. 7. Guía de encuestas a docentes y entrenadores

Estimado entrenador/docente como parte de una investigación de maestría realizamos en el centro una investigación sobre el Proceso de Orientación Psicopedagógica a los atletas de Taekwondo. Su colaboración será de gran valor para su perfeccionamiento, por lo que le pedimos responda las preguntas con la mayor sinceridad posible.

Cuestionario

Años de experiencias en el sector: _____

Título(s) _____ que _____ posee:

1. ¿Qué es para usted el Proceso de Orientación Psicopedagógica?

a) Lo realiza: ____ Frecuentemente ____ Pocas veces ____ Nunca.

b) ¿Cómo lo hace?

2. Se siente preparado para desarrollar el Proceso de Orientación Psicopedagógica a los atletas:

____ Totalmente preparado ____ Parcialmente preparado

____ Poco preparado ____ Nada preparado

3. ¿Ha sido capacitado alguna vez para realizar el Proceso de Orientación Psicopedagógica a los atletas?

____ No

____ Si

a) ¿Por quién?

4. ¿Cuenta usted con el acceso suficiente a información sobre el proceso de orientación psicopedagógica que se desarrolla en la EIDE?

___ No

___ Si

5. ¿Cuán importante es para usted el proceso de orientación psicopedagógica para la formación integral de los alumnos-atletas?

___ Muy importante

___ Parcialmente importante

___ Poco importante

___ Nada importante

Anexo No. 8. Guía de encuestas a atletas

Cuestionario al atleta:

Estimado atleta como parte de una investigación de maestría realizamos en el centro una investigación sobre el Proceso de Orientación Psicopedagógica a los atletas de Taekwondo. Su colaboración será de gran valor para este trabajo, por lo que le pedimos responda las preguntas con la mayor sinceridad posible.

Deporte_____ Años de experiencia practicándolo_____

Edad _____

Cuestionario:

1. ¿Qué es para usted el Proceso de Orientación Psicopedagógica?

a) ¿Quién lo realiza?

2. Seguidamente se listan algunas problemáticas que como estudiantes pueden afrontar en una escuela de alto rendimiento deportivo. Selecciona en cada una de ellas, la opción que más se corresponda con tu caso.

PROBLEMÁTICAS	¿HAS AFRONTADO ESA SITUACIÓN?		Si marcas a veces ¿Quiénes te han ayudado a resolver dicha situación?
	A veces	Nunca	
Bajo rendimiento deportivo.			
Lesiones.			
Conflictos con compañeros de equipo.			
Conflictos con compañeros de aula.			
Dificultades en el albergue.			
Conflictos con los entrenadores.			
Bajo rendimiento académico.			
Relaciones de pareja.			
Fracaso competitivo			

3. A continuación aparece un grupo de habilidades que contribuyen a tu formación integral como estudiante. Marca en la casilla correspondiente, la orientación que has recibido sobre cada una de ellas en la EIDE.

Habilidades para la formación integral	No he sido orientado para desarrollar esa habilidad	He sido medianamente orientado ¿Por quién(es)?	He sido ampliamente orientado ¿Por quién(es)?
Elaboración del proyecto de vida			
Educación sexual			
Prevención del Doping			
Manejo de conflictos interpersonales			
Establecimiento de límites en la convivencia			
Expresión oral y comunicación			
Técnicas de relajación-control emocional			
Manejo de reacción a la frustración			
Técnicas para el estudio			

4. Marca con una X tu nivel de satisfacción con respecto a la atención que has recibido en la EIDE, en las diferentes áreas de tu formación.

Áreas	NIVEL DE SATISFACCIÓN		
	Satisfecho	Medianamente satisfecho	Insatisfecho
Docencia			
Deportiva			
Personal			

Anexo No.9. Análisis del coeficiente de Pearson

Correlaciones entre el nivel de preparación y la capacitación recibida

		Nivel de preparación	Capacitación recibida
Nivel de preparación	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	1 . 54	,299 ,028 54
Capacitación recibida	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	,299 ,028 54	1 . 54

Correlaciones entre la realización del proceso y el nivel de preparación

		Lo realiza	Nivel de preparación
Lo realiza	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	1 . 54	,039 ,782 54
Nivel de preparación	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	,039 ,782 54	1 . 54

Anexo No. 10. Tablas de frecuencia

	Conocimiento sobre OP						Percepción del nivel de preparación de docentes y entrenadores					
	desconocimiento		conocimiento regular		conocimiento adecuado		totalmente preparados		parcialmente preparados		poco preparados	
	Categoría		Categoría		Categoría		Categoría		Categoría		Categoría	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Escolares	17	68,0 %	7	53,8 %	1	50,0 %	17	70,8 %	4	44,4 %	1	33,3 %
Juveniles	8	32,0 %	6	46,2 %	1	50,0 %	7	29,2 %	5	55,6 %	2	66,7 %

	Grado de importancia otorgado al proceso							
	muy importante		parcialmente importante		poco importante		nada importante	
	Categoría		Categoría		Categoría		Categoría	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Escolares	16	64,0%	1	33,3%	3	50,0%	3	100,0%
Juveniles	9	36,0%	2	66,7%	3	50,0%		

Anexo No. 11. Guía de entrevistas utilizada para el diagnóstico de la estrategia

Primeramente se procedió a esclarecer el objetivo de los encuentros y lo importante de los aportes de cada sujeto en el trabajo que se está realizando. En cada encuentro se siguió la lógica siguiente de preguntas:

- 1- ¿Cómo debería ser la orientación psicopedagógica para que contribuyeran a la formación integral de los atletas y a su futuro desempeño profesional?
- 2- ¿Qué elementos creen que puede contribuir al desarrollo exitoso de la orientación psicopedagógica a los atletas?
- 3- Mencionen aquellos elementos que considere pueden entorpecer el desarrollo exitoso de la estrategia.
- 4- ¿Consideran de relevancia, para el contexto donde se propone, la concepción de orientación psicopedagógica que se defiende?
- 5- Señale otras consideraciones o inquietudes de su interés.

[illegible]

2. Autovalore el grado de influencia que cada una de las fuentes que le presentamos a continuación, ha tenido en su conocimiento y criterios sobre la orientación psicopedagógica a atletas de alto rendimiento.

Fuentes de argumentación	Grado de influencia de cada una de las fuentes		
	A(alto)	M(medio)	B(bajo)
Análisis teóricos realizados por usted.			
La experiencia obtenida por usted.			
El estudio de trabajos de autores nacionales.			
El estudio de trabajos de autores extranjeros.			
Su conocimiento del estado del problema en el extranjero.			
Su intuición sobre el tema abordado.			

Anexo No. 13. Cuestionario para evaluar la concepción y la estrategia propuesta

Objetivo:

Constatar la validez de la concepción del proceso de orientación psicopedagógica y la estrategia propuesta para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”.

Nombre(s) y apellidos: _____

Este cuestionario tiene como objetivo constatar la validez de la propuesta de la concepción psicopedagógica del proceso de orientación y la estrategia propuesta para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”. Para ello se le pide su opinión respecto al grado de importancia que le concede a cada uno de los indicadores planteados.

Atendiendo a su valoración, a partir del resumen que se le ha presentado sobre la concepción y la estrategia, debe marcar en la siguiente tabla, las celdas correspondientes a su valoración sobre cada uno de los indicadores, de acuerdo a la escala siguiente:

C1--- Muy adecuado para perfeccionar el proceso.

C2--- Adecuado para perfeccionar el proceso.

C3--- Medianamente adecuado para perfeccionar el proceso.

C4--- Regular para perfeccionar el proceso.

C5--- Inadecuado para perfeccionar el proceso.

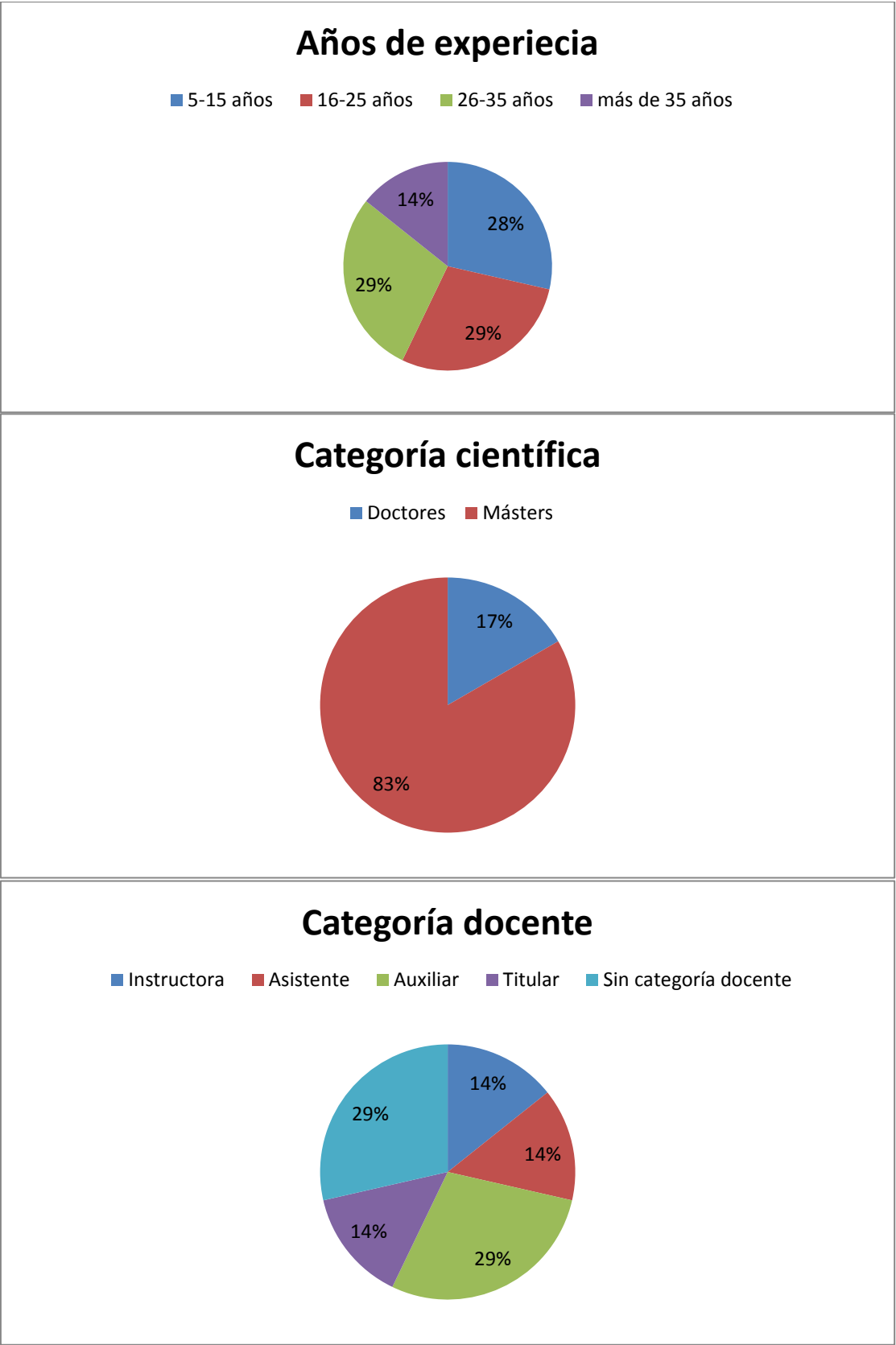
No.	Indicadores	C1	C2	C3	C4	C5
1	Coherencia de las bases teóricas, los fundamentos y la concepción de la orientación psicopedagógica propuesta.					
2	Significatividad de las ideas científicas para transformar el proceso de orientación psicopedagógica a los atletas de taekwondo.					
3	Relación entre las ideas científicas y las acciones específicas de la estrategia diseñada para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”.					
4	Correspondencia de la concepción de la orientación con psicopedagógica la estrategia diseñada para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”.					
5	Viabilidad de las estrategias específicas seleccionadas para su implementación en la EIDE “Ormani Arenado”.					

a-) Si desea emitir algún criterio con relación a la propuesta presentada, puede hacerlo a continuación:

Anexo No. 14. Clasificación de los expertos según el cálculo del coeficiente de competencia

Clasificación de los expertos según el cálculo del coeficiente de competencia										
Expertos	Análisis	Experiencia	Autores nacionales	Autores extranjeros	Estado del problema en el extranjero	Su intuición	Kc	Ka	K	Clasificación
E1	0,3	0,5	0,05	0,04	0,04	0,05	0,7	0,98	0,8	Alto
E2	0,2	0,4	0,05	0,05	0,03	0,03	0,5	0,76	0,6	Medio
E3	0,3	0,4	0,05	0,05	0,04	0,05	0,8	0,89	0,8	Alto
E4	0,3	0,5	0,05	0,03	0,04	0,05	1	0,99	0,9	Alto
E5	0,2	0,2	0,05	0,04	0,03	0,05	0,6	0,57	0,6	Medio
E6	0,3	0,5	0,05	0,04	0,04	0,05	1	0,98	0,9	Alto
E7	0,3	0,5	0,04	0,04	0,04	0,05	0,8	0,97	0,8	Alto

Anexo No.15. Caracterización de los expertos en años de experiencia, categoría docente y categoría científica



Anexo No. 16. Calificación otorgada por los expertos a los indicadores

Expertos	Indicador 1	Indicador 2	Indicador 3	Indicador 4	Indicador 5
E1	C1	C1	C1	C1	C1
E2	C1	C2	C1	C1	C1
E3	C1	C1	C1	C2	C2
E4	C1	C1	C1	C1	C2
E5	C1	C1	C1	C2	C2
E6	C1	C1	C1	C1	C3
E7	C1	C1	C1	C1	C2

Anexo No. 17. Procesamiento de la información ofrecida por los expertos sobre los indicadores propuestos

Matriz de frecuencias absolutas						
Indicadores para valorar la propuesta	C1	C2	C3	C4	C5	Total
I1	7	-	-	-	-	7
I2	6	1	-	-	-	7
I3	7	-	-	-	-	7
I4	5	2	-	-	-	7
I5	2	4	1	-	-	7

Matriz de frecuencias acumuladas					
Indicadores para valorar la propuesta	C1	C2	C3	C4	C5
I1	7	7	7	7	7
I2	6	7	7	7	7
I3	7	7	7	7	7
I4	5	7	7	7	7
I5	2	6	7	7	7

Matriz de frecuencias relativas acumuladas		
Indicadores para valorar la propuesta	C1	C2
I1	1	1
I2	0,8571	1
I3	1	1
I4	0,7142	1
I5	0,2857	0,8571

Matriz de frecuencias relativas acumuladas por la inversa de la curva normal					
Indicadores para valorar la propuesta	C1	C2	Suma	Promedio	N-P
I1	3,49	3,49	6,98	3,49	-1,19
I2	1,07	3,49	4,56	2,28	0,02
I3	3,49	3,49	6,98	3,49	-1,19
I4	0,57	3,49	4,06	2,03	0,27
I5	-0,57	1,07	0,5	0,25	2,05
Puntos de corte	1,61	3,01	23,08		